

Traducción inglés-español del libro:
Truth seekers: Voices of peace and nonviolence
from Ghandi to Pope Francis

Trabajo Final de Máster

Emma Johanna García Merchán

Tutora

María Rossich



MÁSTER UNIVERSITARIO EN TRADUCCIÓN
PROFESIONAL INGLÉS-ESPAÑOL

Universitat Rovira i Virgili

Tarragona, 2021

Declaración de autoría

Yo, Emma Johanna García Merchán con documento de identificación No. 37713821 de Bucaramanga, Santander, Colombia, declaro que:

(i) este trabajo es de mi autoría y que, en los casos en los que me he basado en otras fuentes, así lo he reconocido explícitamente, tanto en el texto como en la lista de referencias bibliográficas donde dichas obras aparecen debidamente citadas.

(ii) entiendo qué es el plagio y las consecuencias que plagiar conlleva según la normativa de la Universidad y sus [indicaciones al respecto](#).



Emma Johanna García Merchán

21 de mayo de 2021

Resumen

Este trabajo final de máster consiste en un proyecto de traducción de un segmento del libro “Truth Seekers: Voices of peace and nonviolence from Ghandi to Pope Francis” de David Cortright, junto con un análisis del proceso. El texto se basa en escritos de algunos de los estrategas y líderes no violentos más importantes del mundo como Gandhi, Martin Luther King Jr., entre otros. En este libro el autor examina los conceptos, principios y prácticas de la no violencia con el fin de que estos sirvan en la generación de cambio a través de métodos de acción no violentos. Parte del texto presenta interesantes problemas y dificultades de traducción como el uso de algunos neologismos y vocabulario relacionados con la cultura india. La forma como estos se solucionaron se relaciona dentro del contexto del presente trabajo al igual que el proceso de traducción, utilizando la teoría para explicar las técnicas de traducción elegidas.

Abstract

This Final Master’s Degree Project consists of a translation of a segment of the book “Truth Seekers: Voices of peace and nonviolence from Ghandi to Pope Francis”, by David Cortright, together with an analysis of the translation process. The text is based on writings of some of the world’s most significant nonviolent leaders and strategists like Gandhi, Martin Luther King Jr., among others. In the book the author examines the concepts, principles, and practices of non-violence for them to be a guide in generating change through non-violent action methods. Part of the text presents interesting translation problems and difficulties like to neologisms and vocabulary related to Indian culture. The way these were solved are considered within the context of t the translation process, using the theory to explain the translation techniques Chosen.

Tabla de conenido

Declaración de autoría	2
Resumen.....	3
1. Introducción	5
2. Metodología	6
3. Problemas y errores durante el proceso de traducción.....	7
3.1 Problemas durante el proceso de traducción.....	8
3.2 Errores en la traducción	11
3.2.1 Repetición de nombres propios.....	11
3.2.2 Errores ortotipográficos	11
3.2.3 Problemas con la fraseología	12
3.2.4 Errores terminológicos	13
4. Traducción	14
4.1 Texto a traducir	14
4.2. Propuesta de traducción	32
5. Conclusiones.....	51
6. Anexos	53
6.1 Presupuesto	53
6.2 Factura.....	54
6.3 Comparación del presupuesto vs la factura.....	54
Reflexión.....	55
Referencias.....	56

1. Introducción

Mi Trabajo Final de Máster (TFM) consiste en realizar una traducción literaria del inglés al español. Debido a que mi mundo laboral se desarrolla entre revistas científicas, y teniendo en cuenta que quería tener una experiencia en un ámbito diferente. La traducción literaria y la subtitulación son áreas de las que me enamoré durante el máster, por eso fueron mis primeras opciones cuando vi las ofertas de trabajo publicadas. El tema del libro me llamó la atención, más aún cuando leí que el autor del apoyó el acuerdo de paz en mi país. Aunque los textos sobre la búsqueda de la paz no son mis favoritos, debido a la situación de mi país considero importante conocer el tema.

Apliqué a la oferta que consistía en traducir un fragmento del libro titulado «Truth Seekers: Voices of peace and nonviolence from Ghandi to Pope Francis». Una vez fui aceptada me reuní con la cliente quien me explicó en qué consistía el proceso, cómo se debía realizar, plazos de entrega, condiciones del contrato y tarifas. Seguidamente me envió el libro y me indicó que debía traducir la introducción y el primer capítulo «Gandhi: el pionero» de este.

Este libro es un análisis documental político/religioso y va dirigido a académicos y profesionales interesados y comprometidos con la teoría de la no violencia que buscan aprender de las experiencias de los maestros. El autor es David Cortright a quien su interés por la no violencia le ha llevado a desempeñarse como un activista por la paz, participó en numerosas campañas: contra la guerra, por el medio ambiente, los derechos humanos y la justicia racial. Además, apoyó la implementación del acuerdo de paz que firmó el gobierno de Colombia con las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia (FARC) en el año 2016.

Este texto incluye escritos sobre la teoría de la no violencia, la búsqueda de la verdad y la superación de la injusticia y la opresión desde la perspectiva y experiencia de diferentes autores. Algunos de ellos son: Mohandas Gandhi, Martin Luther King Jr., Barbara Deming, César Chávez, Dorothy Day, A.J. Muste, Desmond Tutu, Leonardo Boff, Abdul Ghafer Khan, el papa Francisco, Lynn Gottlieb, Abraham Joshua Heschel, entre otros.

Cortright seleccionó cuidadosamente escritos de autores de diferentes continentes que han luchado por causas como: la libertad de la India, los derechos civiles en Estados Unidos, las campañas contra el apartheid en Sudáfrica, los derechos humanos en América Latina y el movimiento por la liberación de Palestina, entre otros. Examina los conceptos, principios y prácticas de la no violencia con el fin de que éstos sirvan como guía para generar un cambio a través de métodos de acción no violentos¹.

Teniendo en cuenta que es mi primera experiencia con traducción literaria, considero que este proyecto fue una gran oportunidad para ampliar mis conocimientos en este campo y poner en práctica lo aprendido en el máster. La interacción con la cliente fue continua y buena. A lo largo del presente trabajo describo mi experiencia con el proyecto y los principales problemas que encontré durante el proceso.

2. Metodología

Se realizó un encargo «ficticio» que permitiera llevar a cabo todos los procesos de traducción que se realizarían con un cliente real. Después de reunirme con la cliente (profesora María Rossich), envié un presupuesto. Una vez éste fue aprobado, ella procedió a enviarme el texto a traducir que correspondía a las páginas 1 a 21 del libro (10 145 palabras).

Como soy de la vieja escuela imprimí el texto y realicé una lectura rápida con el fin de:

- Conocer la temática y el lenguaje del libro.
- Saber a quién iba dirigido para definir el español que debía utilizar.
- Hacerme una idea de cuánto tiempo me tomaría traducirlo.

Me reuní de nuevo con la cliente para aclarar dudas, establecer las condiciones del contrato y acordar la fecha de entrega. Posteriormente elaboré y envié el contrato. Una vez firmado hice un análisis del texto, resalté los términos y las frases que desconocía o que me generaban dudas. Inicié la búsqueda de conceptos y la recopilación de recursos que me permitieran familiarizarme con la terminología propia de este ámbito, realicé un glosario e investigué sobre los autores incluidos en el libro, también busqué los escritos para saber si existían versiones traducidas.

El siguiente paso, por lo tanto, sería la traducción del fragmento asignado. Tomé mi equipo de cómputo y abrí un nuevo documento en Word, activé la herramienta de control de cambios y procedí a iniciar la traducción. Después de más o menos tres días, y teniendo en cuenta que consideraba que no estaba avanzando de la forma que lo planeé, decidí hacer uso de la herramienta de traducción memoQ. En términos de tiempo realmente no existió mucha diferencia respecto a las dos formas en que hice la traducción, sin embargo, hay que tener en cuenta que dentro de la «segunda parte» están los escritos de Gandhi que fueron los que más tiempo me tomaron. Utilizar una herramienta tiene ventajas como: la posibilidad de usar glosarios, crear memorias de traducción, detectar similitudes, usar correctores entre otros, considero que debido a que se trata de una traducción literaria, hacerlo de forma más básica como lo es el uso de un programa de procesamiento de texto como Microsoft Word.

Una vez terminé la traducción procedí a hacer la revisión y edición del documento. Decidí dejarlo en remojo un par de días y lo revisé nuevamente. Un par de días después revisé nuevamente el texto e hice la posesición de este. Después procedí a realizar el TFM y mientras lo escribía detectaba algunos párrafos con los que no estaba satisfecha así que realicé unos últimos ajustes antes de subir la versión final a la plataforma.

3. Problemas y errores durante el proceso de traducción

Respecto a la definición de «problemas de traducción», adoptaré el concepto de Amparo Hurtado³ a partir de la propuesta de Christiane Nord, de modo que, problemas de traducción son: «las dificultades lingüísticas y extralingüísticas de carácter objetivo que todo traductor (independientemente de su nivel de competencia y de las condiciones técnicas de su trabajo) debe resolver a la hora de realizar una tarea de traducción determinada». Nord, por su parte, distingue además las dificultades de traducción, que define como «subjetivas y tienen que ver con el propio traductor y sus condiciones de trabajo particulares».

En cuanto al concepto de «error de traducción», utilizaré el de Amparo Hurtado «equivalencia de traducción inadecuada. Los errores de traducción se determinan según criterios textuales, contextuales y funcionales».

3.1 Problemas durante el proceso de traducción

Durante la lectura del texto noté que los escritos, particularmente el de Gandhi, son complejos. Esto quizás tenga que ver con el hecho de que fueron escritos hace cientos de años, además, el autor menciona que «Gandhi no era un académico ni un orador elocuente».

Borges sostenía que «una traducción puede enriquecer e incluso superar al original», pero ¿hasta qué punto puede el traductor «mejorar» un texto? Considero que este será un dilema eterno de los traductores.

Uno de los problemas en mi traducción tiene que ver con «la fidelidad», que en este sentido se define como: la proximidad del traductor al texto original (TO). Decidir si mantenerla o no y qué estrategia usar me generó un gran dilema. En algunos párrafos tuve que leer dos veces para entender la idea y no quería que a los posibles lectores les pasara lo mismo.

Realicé una búsqueda de escritos de Gandhi traducidos al inglés y en la gran mayoría encontré que eran fieles a los originales. Sin embargo, en la revisión final de documento decidí ajustar los párrafos que consideraba confusos. Para tomar esta clase de decisiones hay que tener en cuenta que lo que para mí es complejo, para un lector apasionado por esta clase de lecturas no lo será. Si el mensaje que se quiere transmitir es lo más importante, probablemente se deben hacer adiciones al texto para que este sea muy claro. Por el contrario, si el texto es más literario, quizás es posible realizar omisiones.

A continuación, relaciono algunos ejemplos de los párrafos que ajusté con el fin de dar mayor claridad al TT.

TO	TT
What is the meaning of Rama, a mere human being, with a host of monkeys, pitting himself against the insolent strength of ten-headed Ravanna surrounded in supposing safety by the raging waters on all sides of Lanka?	¿Qué significa que un <i>Rama</i> , un mero humano, con un ejército de monos, se enfrente a la insolente fuerza de un <i>Ravanna</i> de diez cabezas, amparado en la supuesta

	seguridad de las furiosas aguas alrededor de <i>Lanka</i> ?
I am not pleading for India to practice nonviolence because it is weak. I want her to practice nonviolence being conscious of her strength and power. No training in arms is required for realization of her strength. We seem to need it because we seem to think that we are but a lump of flesh. I want India to recognize that she has a soul that cannot perish and that can rise triumphant above every physical weakness and defy the physical combination of a whole world.	No pido que India practique la no violencia porque es débil. Quiero que practique la no violencia porque es consciente de su poder y su fuerza. No necesitamos entrenamiento en armas para reconocer su fuerza. Parece que lo necesitamos porque solemos pensar que no somos más que un trozo de carne. Quiero que India reconozca que tiene un alma que no puede perecer, que puede ascender triunfante por encima de cualquier debilidad física y desafiar el poderío físico de todo el mundo.
Tolstoy once said that if we would but get off the backs of our neighbors the world would be quite all right without any further help from us. And if we can only serve our immediate neighbors by ceasing to prey upon them, the circle of unities thus grouped in the right fashion will ever grow in circumference till at last it is coterminous with that of the whole world. More than that it is not given to any person to try to achieve.	Tolstoy dijo que sí dejásemos a nuestros vecinos en paz el mundo funcionaría sin problema. Y si podemos ayudar a nuestros vecinos más cercanos con tan solo dejar de aprovecharnos de ellos, nuestro círculo de unidad crecerá de manera correcta hasta abarcar al mundo entero.

Otro problema fue el tipo de español a usar. Soy colombiana, por ende, tengo influencia del español latino. Al realizar el máster me di cuenta de que las diferencias con el español peninsular son aún más grandes de lo que yo creía. Por tal razón, opté por utilizar un español internacional. Mi intención es que cualquier lector, sin importar su lugar de origen pueda leer el texto sin lugar a confusiones. Debido a que el libro que me correspondió traducir es una recopilación de escritos de diferentes autores, la repetición de nombres es bastante frecuente. Reemplacé éstos por pronombres, pero el resultado fue un abuso de estos.

A continuación presento un ejemplo de la primera traducción y del mismo texto editado.

TT inicial	TT final
El estudio de la no violencia en la era moderna inicia con Gandhi . Él fue el primero en transformar las...	El estudio de la no violencia en la era moderna inicia con Gandhi . Fue el primero en transformar las...
Gandhi no era un académico o un orador elocuente. Él escribió prolíficamente...	Gandhi no era un académico o un orador elocuente. Escribió prolíficamente...

También evité el uso de algunas palabras que tienen una connotación negativa en algunos países de Sudamérica como Colombia y Venezuela.

Ejemplo:

Palabra	Significado
Bruto	[persona] Que hace uso excesivo de la fuerza, la emplea sin control o comedimiento o se comporta de manera maleducada o desconsiderada con los demás. Ejemplo: "¡qué bruta eres, me has hecho daño!" COLOQUIAL [persona] Que no tiene inteligencia y por tanto conocimientos. "no seas bruta: la llave se mete al revés" ⁵

Teniendo en cuenta estos conceptos decidí reemplazarla por «salvaje» para evitar confusiones entre lectores de esta parte del mundo.

Otro problema es que el lenguaje utilizado no es inclusivo. Respecto a esto, el autor menciona lo siguiente: «En las tempranas fases de selección y edición de estos escritos, intenté cambiar los sustantivos y pronombres que usaron Gandhi, King, Muste y otros por formas de género neutras, pero el resultado fue un texto incómodo y difícil de leer; en algunos casos se perdía la elocuencia

y la majestuosidad de escritos importantes, como la "Carta desde la cárcel de Birmingham" de King. Por lo anterior, para preservar el sentido que quisieron dar los autores y la autenticidad de su trabajo, los extractos de las obras conservan el uso lingüístico de los originales.»

Estoy de entrada me ayudó ya que Cortright ya hizo el experimento y este no funcionó así que dejé tal cual.

3.2 Errores en la traducción

3.2.1 Repetición de nombres propios

En inglés no hay problema con el uso excesivo de posesivos, y siempre es más que claro quién hace qué. En español no es igual y a veces se puede caer en dicho error. En la última revisión procuré eliminar los que consideré innecesarios.

TT inicial	TT final
Gandhi was not a scholar or eloquent orator. He wrote prolifically as a campaigner for justice (one hundred volumes in his collected works), but he never produced a single coherent work on the theory and practice of nonviolent action. Many of the excerpts included here were written for the journals Gandhi founded or edited to guide his action campaigns: <i>Indian Opinion</i> , founded in 1903 in Johannesburg; <i>Young India</i> , which Gandhi edited in India from 1919 to 1933; and <i>Harijan</i> , founded in India in 1933. Gandhi's early book...	Gandhi no fue un académico o un orador elocuente. Sin embargo, escribió prolíficamente como defensor de la justicia (cien volúmenes en sus obras recopiladas), aunque nunca produjo una sola obra congruente sobre la teoría y la práctica de la acción no violenta. Muchos de sus extractos incluidos aquí fueron escritos para los periódicos que fundó o editó para guiar sus campañas de acción: <i>Indian Opinion</i> , fundado en 1903 en Johannesburgo; <i>Young India</i> , que editó en la India de 1919 a 1933 y <i>Harijan</i> , creado en la India en 1933. El primer libro...

3.2.2 Errores ortotipográficos

En algunas ocasiones caí en el error de calcar los signos de puntuación del texto origen, pero esto lo corregí en la segunda revisión ya que es claro que el español tiene sus propias reglas.

Ejemplos:

TO Gandhi made the search for truth the central focus of his life and the core principle of his philosophy of active nonviolence. He entitled his autobiography <i>The Story of my Experiments with Truth</i>. The very purpose of life, he said, is to pursue truth.	TT inicial Gandhi hizo de la búsqueda de la verdad el eje central de su vida y el principio básico de su filosofía de la no violencia. Tituló su autobiografía <i>La historia de mis experiencias con la verdad</i>. Y dijo: El verdadero propósito de la vida, es perseguir la verdad. TT final Gandhi hizo de la búsqueda de la verdad el eje central de su vida y el principio básico de su filosofía de la no violencia. Tituló su autobiografía «La historia de mis experiencias con la verdad». Y dijo: «El verdadero propósito de la vida es perseguir la verdad».
TO Democracy depends upon free access to information, open debate, and the negotiation and reconciliation of differences to achieve solutions. In many countries, however, political discourse is shaped more by ideology than by evidence, and is warped by irrational fears and prejudice toward those who are of a different religion, race or national origin.	TT inicial La democracia depende del libre acceso a la información, del debate abierto y de la negociación y reconciliación de las diferencias para lograr soluciones. Sin embargo, en muchos países el discurso político se basa más en la ideología que en la evidencia, y está distorsionado por absurdos miedos y prejuicios hacia quienes tienen diferente religión, raza o nacionalidad. TT final La democracia depende del libre acceso a la información, del debate abierto y de la negociación y reconciliación de las diferencias para lograr soluciones. Sin embargo, en muchos países el discurso político se basa más en la ideología que en la evidencia y está distorsionado por absurdos miedos y prejuicios hacia quienes tienen diferente religión, raza o nacionalidad.

3.2.3 Problemas con la fraseología

Durante la traducción me encontré con algunas frases que me generaron duda sobre la forma como debía traducirlas. A continuación, indico un ejemplo de ellos y la forma como lo traduje:

TO	TT
Many of you have burnt the midnight oil in solving those problems. If you want to follow out this doctrine, you will have to do much more than burn the midnight oil.	Muchos de ustedes se han quemado las pestañas en la solución de esos problemas. Si se quiere seguir esta doctrina, se tiene que hacer mucho más que eso.

3.2.4 Errores terminológicos

A continuación, relaciono algunos de los términos que, aunque en ocasiones no eran incorrectos, me generaron las siguientes preguntas: ¿debía traducirlos? ¿Es apropiado este término o es mejor cambiarlo? ¿En vista de que se repiten significativamente, debo buscar sinónimos? ¿Es realmente esto lo que quiere decir?

Inglés	TO	Comentario
Shibboleths	The shibboleths that undergird injustice and violence are many...	En muchos textos encontré que mantenían el término en hebreo, sin embargo, decidí traducirlo y consideré que la palabra más apropiada para este texto es es “tabúes”.
Cutting-edge	Others are more analysts than advocates, including scholars Erica Chenoweth and Maria J. Stephan with their cutting-edge empirical research...	Este término no está mal aplicado en el texto. Debido a que solo traduje un fragmento del libro. Cuando el autor menciona la frase “” no es claro para mí a qué se refiere. Por lo anterior decidí buscar el estudio e incluir el nombre de este. Esto significa que se incluyó una cita que no está en el texto original por lo que debí realizar la respectiva aclaración.
Delivery	So far as I know, they must perish without delivering themselves or their country from the wrong.	En el texto de Ghandi es común encontrar calcos, este es uno de ellos ya que lo que él quería decir hace alusión a entregarse.
Physical combination	I want India to recognize that she has a soul that cannot perish and that can rise triumphant above every physical weakness and defy the physical combination of a whole world.	En este caso considero que el autor hace referencia a «poderío físico»

También hay palabras que se repiten mucho y aunque en inglés esto es aceptado, en español no es así y acudí a los sinónimos que más se ajustaran al texto para reemplazarlos.

4. Traducción

4.1 Texto a traducir

Introduction: The Resistance

In an age of fake news and alternative facts, with the rise of reactionary populism in the U.S., France and other countries, it is more urgent than ever that we cling firmly to truth. Democracy depends upon free access to information, open debate, and the negotiation and reconciliation of differences to achieve solutions. In many countries, however, political discourse is shaped more by ideology than by evidence, and is warped by irrational fears and prejudice toward those who are of a different religion, race or national origin. Although people today are more educated than ever and through the Internet have access to vast stores of information, Facebook and other social media enable us to create self-defined bubbles and echo chambers that affirm pre-existing convictions and shield us from inconvenient truths. Our knowledge becomes particular rather than comprehensive, technical rather than scientific. Our biases and preconceptions are confirmed, and our minds are closed to evidence that might challenge our assumptions. In this new reality, the quest for truth becomes indispensable, and may be necessary for our very survival as a species if the dire consequences of inexorable climate disruption multiply.

Gandhi made the search for truth the central focus of his life and the core principle of his philosophy of active nonviolence. He entitled his autobiography *The Story of my Experiments with Truth*. The very purpose of life, he said, is to pursue truth. Those who are religious believe that God is truth. Reason is the attempt to understand truth through intelligence and logical analysis. As no one can have complete knowledge of all reality, different interpretations of truth always exist and may lead to conflict. Learning how to resolve inevitable differences without violence is the enduring challenge of human civilization and is the central focus of peace studies.

Oppression and human suffering are based on ignorance and the denial of truth. The shibboleths that undergird injustice and violence are many: those of a different race are less human, domination of others is for their benefit, war is the answer to terrorism, etc. In rejecting these deceptions, we speak truth to power, as the Quakers say, but always through nonviolent means and humble recognition of the limits of human knowledge. If we can never know absolute truth, we have no authority to impose our version of moral truth upon another by physical force. Only through nonviolent means, through the contestation of ideas and the demonstration of moral commitment, can we find and firmly grasp truth, striving constantly toward higher synthesis and greater understanding.

The readings in this volume address the dilemmas of searching for truth and overcoming injustice and oppression. Each author addresses particular issues and challenges, but all arrive at a common conclusion about the importance of nonviolence as the means for achieving change. Martin Luther King Jr. applied Gandhian methods in the struggle against racial segregation in the United States and said that “nonviolent resistance is the most potent weapon available to oppressed people in the struggle for freedom.”¹ Writer activist Barbara Deming wrote in the 1960s of the need for more forceful nonviolent defiance of war and

¹ Martin Luther King, Jr., “My Trip to the Land of Gandhi,” in *A Testament of Hope: The Essential Writings and Speeches of Martin Luther King Jr.*, edited by James M. Washington (Harper San Francisco, 1986), 25.

oppression. She used the image of two hands: one firmly resisting injustice, the other calmly reassuring and refusing to harm the adversary, creating the possibility for accommodation and escape from the condition of mutual enmity.² Feminist writer bell hooks connected the struggle against sexism to the larger goal of ending violence and all forms of domination, “reorganizing society so that the self-development of people can take precedence over imperialism, economic expansion, and material desires.”³ Pope Francis has linked violence to the marginalization of the poor and the exploitation of the environment. He calls us to be in solidarity with the *miserando*, the lowly who are “mired in desperate and degrading poverty, with no way out, while others ... [are] vainly showing off their supposed superiority and leaving behind so much waste that, if it were the case everywhere, would destroy the planet.”⁴ In these and all the writings in this volume we see a consistent commitment to seeking truth and overcoming injustice, and achieving change through the methods of nonviolent action.

Some may think it naïve to produce a work on nonviolence and pacifism at a time of xenophobic nationalism and right wing politics, in a world where levels of civil war, terrorism and nuclear proliferation have increased. Recent scholarly studies show a rising number of active armed conflicts in the world, including eleven full-scale civil wars with more than a thousand deaths annually, the bloodiest in Syria, Iraq and Afghanistan.⁵ Terrorist attacks continue to take tens of thousands of lives annually.⁶ Nuclear dangers have increased in North Korea, Pakistan and India, and also in Russia and the United States with the rebuilding of land-based missile systems. We are experiencing what Pope Francis calls “piecemeal” world war.⁷ Yet it is precisely in such times of increased military danger that the quest for peace and nonviolence becomes all the more necessary. We must return to the masters of the past, and attune to the most significant new voices of today, to grasp and apply the essential truths of nonviolence and peace.

In the United States and other countries, social resistance to the policies of bigotry and ignorance has increased. As has occurred in other periods of history, moments of political crisis can become times of social mobilization. The Women’s March on the day after Donald Trump’s inauguration as President in January 2017 brought more than 700,000 people to Washington DC and sparked protests across the nation and around the world. More than four million people participated in demonstrations in the United States, making it the largest single day of protest in American history.⁸

Más de cuatro millones de personas participaron en las manifestaciones y convirtieron ese día en la mayor protesta en la historia de los Estados Unidos

² Barbara Deming, “On Revolution and Equilibrium,” in *Revolution and Equilibrium* (New York: Grossman Publishers, 1971), 203–204.

³ bell hooks, *Feminist Theory: From Margin to Center*, 2nd edition (Cambridge, MA: South End Press, 2000), 26.

⁴ Pope Francis, *Laudato Si: On Care for Our Common Home*, Encyclical Letter (Huntington, IN: Our Sunday Visitor Publishing Division, 2015), 62–63, ¶91.

⁵ See Therése Pettersson and Peter Wallensteen, “Armed Conflicts, 1947–2014,” *Journal of Peace Research* 52, No. 4 (July 2015), 536–550.

⁶ U.S. State Department, “National Consortium for the Study of Terrorism and Responses to Terrorism: Annex of Statistical Information, Statistical Information on Terrorism in 2015,” <https://www.state.gov/j/ct/rls/crt/2015/257526.htm>

⁷ BBC News, “Pope Francis warns on ‘piecemeal World War III,’” September 13, 2014, <http://www.bbc.com/news/world-europe-29190890>

⁸ Conor Friedersdorf, “The Significance of Millions in the Streets,” *The Atlantic*, January 23, 2017, <https://www.theatlantic.com/politics/archive/2017/01/the-significance-of-millions-in-the-streets/514091/>

Organizations working for social justice, women's rights, the environment and peace have experienced a surge of membership and support. The common goal of these movements is to uphold truth and protect the vulnerable. Those of us who participate in the resistance are following in the footsteps of Gandhi, King and so many others before us. Our success depends upon maintaining nonviolent discipline and acting in the spirit of love that is appropriate to our purpose, attracting ever larger numbers to the cause of defending human freedom and dignity. My hope is that the reflections and insights contained in these readings will encourage and guide continued mobilization for justice and truth.

An outline of the book

In this volume I present excerpts from the writings of some of the world's most significant nonviolent leaders and strategists. The selection of readings is eclectic and idiosyncratic, reflecting my interest in nonviolence not only as a belief system and set of moral commitments but as a guide to effective action for change. The volume is intended for engaged scholars who seek insights into nonviolence theory from primary sources, but also for active practitioners who hope to gain practical knowledge from the experience of masters.

My interest in nonviolence stems from a lifetime of activism for peace, beginning with opposition to the Vietnam War as an active duty soldier and continuing over the decades in numerous campaigns against war and nuclear weapons and today in work to support implementation of the peace agreement in Colombia. I have participated over the years in many peace and disarmament movements, but also in campaigns for the environment, human rights and racial justice.

My perspectives on nonviolence are informed by writers past and present, many of them excerpted here. Most are both thinkers and doers. Mohandas Gandhi, Martin Luther King Jr., Barbara Deming, César Chávez, Dorothy Day, A.J. Muste, Desmond Tutu, Leonardo Boff, Abdul Ghafer Khan and many others. Some led historic nonviolent campaigns for social justice. Others are more analysts than advocates, including scholars Erica Chenoweth and Maria J. Stephan with their cutting-edge empirical research, along with Gene Sharp and his study of nonviolent methods and strategy. The final section of the volume includes religious perspectives from Judaism, Christianity and Islam.

My purpose in offering these selections is to examine both the principles and practices of nonviolence. I have a scholarly interest in peace research, but that curiosity is shaped by a desire to apply the acquired knowledge in practical movements for change. In this sense scholarship and practice are inter-related and mutually reinforcing. Theory guides practice, and practice informs theory. Knowledge and social action are in constant dialectic to forge new meaning and understanding on why and how nonviolence works.

The readings reflect an evolution as they present distinct perspectives through different historical periods and cultural contexts. They show refinement and expansion of how we understand peace and the principles of nonviolence. The concept of peace has broadened over time to incorporate issues related to economic and social justice, and more recently issues of gender, governance and the environment.

The works range from early pieces by Gandhi more than a hundred years ago to important writings of today. They are classic not only in their enduring value but in their relevance for now, which is why current works are included. The authors are from every continent and draw lessons from an array of historical experiences and movements for change: the freedom struggle of India, civil rights in the United States, the campaigns

against apartheid in South Africa, human rights in Latin America, and the movement to free Palestine. The readings address the theory and practice of nonviolence, the methods and strategy of social action, and the religious roots of nonviolence in Judaism, Christianity and Islam.

A special word about gendered language. Many of the writings cited here were authored before the recent shift in English language usage, long overdue, toward gender-neutral pronouns and nouns. Most of the authors, including Deming, use ‘man’ to represent humankind, a usage that is no longer acceptable to many readers. In the early phases of excerpting and editing these writings, I attempted to change the noun and pronoun usage of Gandhi, King, Muste and others to gender-neutral forms, but the resulting edited text was awkward and difficult to read, and in some cases lost the eloquence and majesty of important writings, such as King’s “Letter from a Birmingham Jail.” To preserve the meaning of the authors and the authenticity of their work, therefore, the excerpts retain the language usage of the originals.

Chapter I. Gandhi the Pioneer

The study of nonviolence in the modern era begins with Gandhi. He was the first to turn the practices of noncooperation and civil disobedience into a coherent philosophy and strategy for achieving political change on a mass scale. Prior history included many examples of nonviolent action, as Sharp documents,⁹ but Gandhi more than anyone before him applied the concepts and methods of nonviolence systematically and demonstrated their effectiveness for achieving political change. He developed a revolutionary new form of social transformation that resisted racial restrictions against Asians in South Africa and achieved political independence for India. The movement he helped to lead brought down the mighty British Raj without firing a shot. His words and actions established a philosophy and model of social change that has been applied with increasing success all over the world.

Gandhi was not a scholar or eloquent orator. He wrote prolifically as a campaigner for justice (one hundred volumes in his collected works), but he never produced a single coherent work on the theory and practice of nonviolent action. Many of the excerpts included here were written for the journals Gandhi founded or edited to guide his action campaigns: *Indian Opinion*, founded in 1903 in Johannesburg; *Young India*, which Gandhi edited in India from 1919 to 1933; and *Harijan*, founded in India in 1933. Gandhi’s early book, *Satyagraha in South Africa*, is perhaps the best in explaining the ideas and describing the action campaigns that shaped his pioneering method of nonviolent struggle. His autobiography is a difficult work that addresses his personal moral struggles with sexuality, meat-eating and other ‘sins,’ but it also includes some accounts of his early campaigns. A number of excellent anthologies of Gandhi’s works have been produced over the years, the best of which are Raghavan Iyer’s *The Essential Writings of Mahatma Gandhi* and Louis Fischer’s *The Essential Gandhi: An Anthology of His Writings on His Life, Work and Ideas*.¹⁰

Gandhi’s commitment to pacifism and nonviolence was rooted in religious belief. He was greatly influenced by the Hindu philosophy of detachment from material wants and was shaped especially by the Jain tradition

⁹ Gene Sharp, *The Politics of Nonviolent Action*, three volumes (Boston: Porter Sargent, 1973).

¹⁰ *The Essential Writings of Mahatma Gandhi*, edited by Raghavan Iyer (Delhi: Oxford University Press, 1990); *The Essential Gandhi: An Anthology of His Writings on His Life, Work and Ideas*, ed. by Louis Fischer (New York: Vintage Books, 1962).

of the Gujarat region where he was born and raised. Jains believe in non-injury and follow a strict code of vegetarianism and pacifism. Gandhi studied Islam and Christianity as well and was deeply moved by the teachings of the Gospel, particularly the Sermon on the Mount and Jesus' commandment to love all including enemies. He believed in the essential unity of all the great religious traditions, seeing them as different paths leading to the same loving and merciful God.

Gandhi wrote often of his basic philosophy, which he called *satyagraha*. The word is not easily translated into English. It combines the Hindi words for *satya*, truth, and *graha*, grasping or forcefulness. *Satyagraha* is the act of grasping and affirming the truth. It is 'truth-force,' or 'soul-force,' a method for fighting against injustice and oppression while remaining true to moral and religious principles. Gandhi developed the word as an alternative to the term 'passive resistance,' which was widely used in his day and is sometimes mistakenly applied even today. Gandhi wanted a word that would convey the active and assertive dimensions of nonviolence, the need for engaged struggle to uphold truth and resist oppression. His method provided a way to fight against injustice without relying on violence and enflaming the passions of hatred and revenge that so often result from armed conflict. At a deeper level, *satyagraha* is a means of seeking and testing truth. It is a form of philosophical inquiry conducted through social struggle. It is the testing of different conceptions of truth through the interplay of contending social forces, achieving a synthesis of diverse interpretations through social interaction and negotiation.

Gandhi emphasized the importance of sacrifice and suffering as essential features of the nonviolent action method. He considered *satyagraha* a code of suffering and said that the willingness to suffer is crucial to social and political effectiveness. Suffering is a way to dramatize the grievances of the oppressed. It also has social psychological effects. It seeks to pierce the conscience of the adversary and generate a sympathetic response from bystanders. Unearned suffering can overcome the indifference and complacency of third parties, he believed, helping to shift loyalties away from the oppressive regime toward the cause of the nonviolent challengers. Gandhi said that matters of great importance must be purchased through suffering. It is not enough to appeal to reason, "you must move the heart also."¹¹

Because of this emphasis on the importance of sacrifice, Gandhi insisted upon courage and personal bravery among those who participate in the struggle. One must be prepared to sacrifice and accept suffering to achieve significant change. Those who wield power do not give it up lightly. Concessions from the powerful have to be won through what Frederick Douglass called "earnest struggle."¹² Most nonviolent campaigns seeking significant policy change face repression from their adversaries.¹³ It takes courage to stand up against such repression without weapons. Nonviolent campaigns are a kind of warfare, Gandhi often said, but they are fought without weapons. There is much suffering, but it is almost entirely on the side of the victims of oppression. It takes a very special kind of personal fortitude to accept abuse, the loss of a job, arrest, beatings, even death—without fighting back or venting hatred toward the opponent. Gandhi was fearless in his willingness to sacrifice for justice and truth and he expected no less from his followers.

In this chapter I present core passages from Gandhi's writings on the religious, philosophical and political dimensions of nonviolence and lessons of strategic social action. The excerpts here address the essential

¹¹ Mohandas Gandhi, *All Men Are Brothers*, edited by Krishna Kripalani (New York: Continuum, 1980), 118.

¹² Cited in John J. Ansboro, *Martin Luther King, Jr.: The Making of a Mind* (Maryknoll, NY: Orbis Books, 1994), 162.

¹³ Erica Chenoweth and Maria J. Stephan, *Why Civil Resistance Works: The Strategic Logic of Nonviolent Conflict* (New York: Columbia University Press, 2011), 51.

principles Gandhi emphasized often in his public writings and remarks. Following the writings of Gandhi I include excerpts from George Orwell's famous essay and sensitive exploration of Gandhi's life and meaning for history. This is followed by a short citation from Sanger's biography on her encounter with Gandhi, and her respectful but firm disagreement with him on matters of women and sexuality.

The meaning of nonviolence

Gandhi recognized "the hold that the doctrine of the sword has on the majority of mankind," and felt it necessary to keep repeating what he called the core principles of nonviolence.¹⁴ This excerpt from *Young India* summarizes well the moral and pragmatic benefits of the nonviolent method.

I am not a visionary. I claim to be a practical idealist. The religion of nonviolence is not meant merely for the *rishis*¹⁵ and saints. It is meant for the common people as well. Nonviolence is the law of our species as violence is the law of the brute. The spirit lies dormant in the brute who knows no law but that of physical might. The dignity of man requires obedience to a higher law – to the strength of the spirit.

I have therefore ventured to place before India the ancient law of self-sacrifice. For *satyagraha* and its offshoots, noncooperation and civil resistance, are nothing but new names for the law of suffering. The *rishis*, who discovered the law of nonviolence in the midst of violence, were greater geniuses than Newton. They were themselves greater warriors than Wellington. Having themselves known the use of arms, they realized their uselessness and taught a weary world that its salvation lay not through violence but through nonviolence.

Nonviolence in its dynamic condition means conscious suffering. It does not mean meek submission to the will of the evildoer, but it means the putting of one's whole soul against the will of the tyrant. Working under this law of our being, it is possible for a single individual to defy the whole might of an unjust empire ...

I am not pleading for India to practice nonviolence because it is weak. I want her to practice nonviolence being conscious of her strength and power. No training in arms is required for realization of her strength. We seem to need it because we seem to think that we are but a lump of flesh. I want India to recognize that she has a soul that cannot perish and that can rise triumphant above every physical weakness and defy the physical combination of a whole world. What is the meaning of Rama, a mere human being, with a host of monkeys, pitting himself against the insolent strength of ten-headed Ravanna surrounded in supposing safety by the raging waters on all sides of Lanka?¹⁶ Does it not mean the conquest of physical might by spiritual strength? However, being a practical person, I do not wait till India recognizes the practicality of the spiritual life in the political world. India considers herself to be powerless and paralyzed before the machine guns, the tanks and the airplanes of the English. And she takes up noncooperation out of her weakness. It must still

¹⁴ "The Doctrine of the Sword," *Young India*, 11 August 1920; in *The Essential Writings of Mahatma Gandhi*, edited by Raghavan Iyer (Delhi: Oxford University Press, 1990), 237.

¹⁵ A *rishi* in Hinduism is considered an inspired poet, a seer or sage who is able to realize ultimate truths and eternal knowledge.

¹⁶ Based on the story of the *Ramayana*, an ancient Indian epic poem.

serve the same purpose, namely, bring her delivery from the crushing weight of British injustice if a sufficient number of people practice it.

I isolate this noncooperation from Sinn Feinism,¹⁷ for it is so conceived as to be incapable of being offered side-by-side with violence. But I invite even the school of violence to give this peaceful noncooperation a trial. It will not fail through its inherent weakness. It may fail because of poverty of response. Then will be the time for real danger. The high-souled people, who are unable to suffer national humiliation any longer, will want to vent their wrath. They will take to violence. So far as I know, they must perish without delivering themselves or their country from the wrong. If India takes up the doctrine of the sword, she may gain momentary victory. Then India will cease to be the pride of my heart. I am wedded to India because I owe my all to her. I believe absolutely that she has a mission for the world. She is not to copy Europe blindly. India's acceptance of the doctrine of the sword will be the hour of my trial. I hope I shall not be found wanting. My religion has no geographical limits. If I have a living faith in it, it will transcend my love for India herself. My life is dedicated to service of India through the religion of nonviolence which I believe to be the root of Hinduism.¹⁸

They say "means are after all [just] means." I would say "means are after all everything." As the means, so the end. Violent means will give violent *Swaraj* (freedom). ... There is no wall of separation between means and end. ... I have been endeavoring to keep the country to means that are purely peaceful and legitimate.¹⁹

... If we take care of the means we are bound to reach the end sooner or later.²⁰

A power over war

In the following excerpt Gandhi continues the argument for nonviolence and reflects upon efforts to outlaw war in the aftermath of World War I.

Nonviolence is the greatest force man has been endowed with. Truth is the only goal he has. For God is none other than Truth. But Truth cannot be, never will be, reached except through nonviolence.

That which distinguishes man from all other animals is the capacity to be nonviolent. And he fulfills his mission only to the extent that he is nonviolent and no more. He has no doubt many other gifts. But if they do not subserve the main purpose – the development of the spirit of nonviolence – they but drag him down lower than the brute, a status from which he has only just emerged.

The crying for peace will be a cry in the wilderness, so long as the spirit of nonviolence does not dominate millions of men and women.

¹⁷ A reference to the Irish Republican revolutionary movement, which was engaged in armed struggle at the time.

¹⁸ "The Doctrine of the Sword," *Young India*, 11 August 1920; in *The Essential Writings of Mahatma Gandhi*, edited by Raghavan Iyer (Delhi: Oxford University Press, 1990), 237-39.

¹⁹ *Young India*, July 17, 1924.

²⁰ M.K. Gandhi, *From Yeravda Mandir* (Ahmedabad: Navijian Press, 1937), Chapter 3, 13.

An armed conflict between nations horrifies us. But the economic war is no better than an armed conflict. This is like a surgical operation. An economic war is prolonged torture. And its ravages are no less terrible than those depicted in the literature on war properly so-called. We think nothing of the other because we are used to its deadly effects.

Many of us in India shudder to see blood spilled. Many of us resent cow-slaughter, but we think nothing of the slow torture through which by our greed we put our people and cattle. But because we are used to this lingering death, we think no more about it.

The movement against war is sound. I pray for its success, but I cannot help the gnawing fear that the movement will fail, if it does not touch the root of all evil – man's greed.

Will America, England and the other great nations of the West continue to exploit the so-called weaker or uncivilized races and hope to attain peace that the whole world is pining for? Or will Americans continue to prey upon one another, have commercial rivalries and yet expect to dictate peace to the world?

Not till the spirit is changed can the form be altered. The form is merely an expression of the spirit within. We may succeed in seemingly altering the form but the alteration will be a mere make-believe if the spirit within remains unalterable. A whited sepulchre still conceals beneath it the rotting flesh and bone.

Far be it from me to discount or underrate the great effort that is being made in the West to kill the war spirit. Mine is merely a word of caution as from a fellow seeker who has been striving in his own humble manner after the same thing, maybe in a different way, no doubt on a much smaller scale. But if the experiment demonstrably succeeds on the smaller field and, if those who are working on the larger field have not overtaken me, it will at least pave the way for a smaller experiment on a large field.

I observe in the limited field in which I find myself, that unless I can reach the hearts of men and women, I am able to do nothing. I observe further that so long as the spirit of hate persists in some shape or another, it is impossible to establish peace or to gain our freedom by peaceful effort. We cannot love one another, if we hate Englishman. You cannot love the Japanese and hate Englishman. We must either let the Law of Love rule us through and through or not at all. Love among ourselves based on hatred of others breaks down under the slightest pressure. The fact is such love is never real love. It is an armed peace. And so it will be in this great movement in the West against war. War will only be stopped when the conscience of humankind has become sufficiently elevated to recognize the undisputed supremacy of the Law of Love in all the walks of life. Some say this will never come to pass. I shall retain the faith till the end of my earthly existence that it shall come to pass.²¹

Violence on the part of the masses will never remove the disease. Anyway, up to now experience shows that the success of violence has been short-lived. It has led to greater violence. What has been tried hitherto has been a variety of violence and artificial checks dependent mainly upon the

²¹ "Nonviolence—The Greatest Force," *The Hindu*, 8 November 1926; from *The Essential Writings of Mahatma Gandhi*, edited by Raghavan Iyer (Delhi: Oxford University Press, 1990), 240-42.

will of the violent. At the crucial moment these checks have naturally broken down. It seems to me, therefore, that sooner or later, the European masses have to take to nonviolence if they are to find their deliverance. That there is no hope of their taking to it in a body and at once does not baffle me. A few thousand years are but a speck in the vast time circle. Someone has to make a beginning with a faith that will not flinch. I doubt not that the masses, even of Europe, will respond, but what is more emergent in point of time is not so much a large experiment in nonviolence as a precise grasp of the meaning of deliverance.

From what will the masses be delivered? It will not do to have a vague generalization and to answer 'from exploitation and degradation.' Is not the answer this that they want to occupy the status that capital does today? If so, it can be attained only by violence. But if they want to shun the evils of capital, in other words, if they would revise the viewpoint of capital, they would strive to attain a more just distribution of the products of labor. This immediately takes us to contentment and simplicity, voluntarily adopted. Under the new outlook multiplicity of material wants will not be the aim of life, the aim will be rather their restriction consistently with comfort. We shall cease to think of getting what we can, but we shall decline to receive what all cannot get.

It occurs to me that it ought not to be difficult to make a successful appeal to the masses of Europe in terms of economics, and a fairly successful working of such an experiment must lead to immense and unconscious spiritual results. I do not believe that the spiritual law works on a field of its own. On the contrary, it expresses itself only through the ordinary activities of life. It thus affects the economic, social, and the political fields. If the masses of Europe can be persuaded to adopt the view I have suggested, it will be found that violence will be wholly unnecessary to attain the aim and they can easily come to their own by following out the obvious corollaries of nonviolence.²²

Non-harm

At the core of Gandhi's philosophy of nonviolence is the principle of *ahimsa*, or non-harm. This passage from a 1917 article captures the concept well.

Literally speaking, *ahimsa* means non-killing. But to me it has a world of meaning and takes me into realms much higher, infinitely higher, than the realm to which I would go, if I merely understood by *ahimsa* non-killing. *Ahimsa* really means that you may not offend anybody, you may not harbor an uncharitable thought even in connection with one who may consider himself to be your enemy. Pray notice the guarded nature of this thought; I do not say 'whom you consider to be your enemy,' but 'who may consider himself to be your enemy.' For one who follows the doctrine of *ahimsa*, there is no room for an enemy; one denies the existence of an enemy. But there are people who consider themselves to be our enemies, and we cannot help that circumstance. So, it is held that we may not harbor an evil thought even in connection with such persons. If we return blow for blow, we depart from the doctrine of *ahimsa*. But I go further. If we resent a friend's

²² "What of the West," *Young India*, 3 September, 1925; in *The Essential Writings of Mahatma Gandhi*, edited by Raghavan Iyer (Delhi: Oxford University Press, 1990), 106-07.

action or the so-called enemy's action, we still fall short of this doctrine. But when I say we should not resent, I do not say that we should acquiesce; but by resenting I mean wishing that some harm should be done to the enemy, or that he should be put out of the way, not even by any action of ours, but by the action of somebody else, or, say, by Divine agency. If we harbor even this thought, we depart from this doctrine of *ahimsa*. Those who join the Ashram have to literally accept that meaning. That does not mean that we practice that doctrine in its entirety. Far from it.

It is an ideal which we have to reach, and it is an ideal to be reached even at this very moment, if we are capable of doing so. But it is not a proposition in geometry to be learned by heart: it is not even like solving difficult problems in higher mathematics; it is infinitely more difficult than solving those problems. Many of you have burnt the midnight oil in solving those problems. If you want to follow out this doctrine, you will have to do much more than burn the midnight oil. You'll have to pass many a sleepless night, and go through many a mental torture and agony before you can reach, before you can even be within measurable distance of this goal. It is the goal, and nothing less than that, you and I have to reach if we want to understand what a religious life means. I will not say much more on this doctrine than this: that a person who believes in the efficacy of this doctrine finds in the ultimate stage, when he is about to reach the goal, not that he wants the whole world at his feet, but it must be so. If you express your love – *ahimsa* – in such a manner that it impresses itself indelibly upon your so-called enemy, he must return that love. Another thought which comes out of this is that, under this rule, there is no room for organized assassinations, and there is no room for murders even openly committed, and there is no room for any violence even for the sake of your country, and even for guarding the honor of precious ones that may be under your charge. After all, that would be a poor defense of honor.

This doctrine of *ahimsa* tells us that we may guard the honor of those who are under our charge by delivering ourselves into the hands of the man who would commit the sacrilege. And that requires far greater physical and mental courage than the delivering of blows. You may have some degree of physical power – I do not say courage – and you may use that power. But after that is expended, what happens? The other man is filled with wrath and indignation, and you have made him more angry by matching your violence against his; and when he has done you to death, the rest of the violence is delivered against your charge. But if you do not retaliate, but stand your ground, between your charge and the opponent, simply receiving the blows without retaliating, what happens? I give you my promise that the whole of the violence will be expended on you, and your charge will be left unscathed. Under this plan of life, there is no conception of patriotism which justifies such wars as you witness today in Europe.²³

Defining *satyagraha*

Gandhi's commitment to the principles of love and non-harm were at the core of his action method for fighting injustice. In the following passage, also from 1917, he dispels the notion that nonviolence is passive and gives precise definition to the term *satyagraha*, differentiating it from passivity and armed violence.

²³ "Speech on 'Ashram Vows' at the YMCA, Madras," *Indian Review*, February 1916; in *The Essential Writings of Mahatma Gandhi*, edited by Raghavan Iyer (Delhi: Oxford University Press, 1990), 284-286.

The force denoted by the term ‘passive resistance’ ... is not very accurately described either by the original English phrase or by its Hindi rendering. Its correct description is ‘*satyagraha*.’ *Satyagraha* was born in South Africa in 1908. There was no word in any Indian language then denoting the power which our compatriots in South Africa invoked for the redress of their grievances. There was an English equivalent, namely, ‘passive resistance,’ and we carried on with it. However, the need for a word to describe this unique power came to be increasingly felt, and it was decided to award a prize to anyone who could think of an appropriate term. A Gujarati-speaking gentleman submitted the word ‘*satyagraha*,’ and it was adjudged the best.

‘Passive resistance’ conveyed the idea of the Suffragette Movement in England. Burning of houses by these women was called ‘passive resistance’ and so also their fasting in prison. All such acts might very well be ‘passive resistance’ but they were not ‘*satyagraha*.’ It is said of ‘passive resistance’ that it is the weapon of the weak, but the power which is the subject of this article can be used only by the strong. This power is not ‘passive’ resistance; indeed it calls for intense activity. The movement in South Africa was not passive but active. The Indians of South Africa believed that Truth was their object, that Truth ever triumphs, and that with this definition of purpose they persistently held on to Truth. They put up with all the suffering that this persistence implied. With the conviction that Truth is not to be renounced even unto death, they shed the fear of death. In the cause of Truth, the prison was a palace to them and its doors the gateway to freedom.

Satyagraha is not physical force. A *satyagrahi*²⁴ does not inflict pain on the adversary; he does not seek his destruction. A *satyagrahi* never resorts to firearms. In the use of *satyagraha* there is no ill-will whatever.

Satyagraha is pure soul-force. Truth is the very substance of the soul. This is why this force is called *satyagraha*. The soul is informed with knowledge. In it burns the flame of love. If someone gives us pain through ignorance, we shall win him through love. ‘Nonviolence is the supreme *dharma*’ is the proof of this power of love. Nonviolence is a dormant state. In the waking state, it is love. Ruled by love, the world goes on. In English there is a saying, ‘*Might is Right*.’ Then there is the doctrine of the survival of the fittest. Both these ideas are contradictory to the above principle. Neither is wholly true. If ill-will were the chief motive force, the world would have been destroyed long ago; and neither would I have had the opportunity to write this article nor would the hopes of the readers be fulfilled. We are alive solely because of love. We are all ourselves the proof of this. Deluded by modern Western civilization, we have forgotten our ancient civilization and worship the might of arms.

We forget the principle of nonviolence, which is the essence of all religions. The doctrine of arms stands for irreligion. It is due to the sway of that doctrine that a sanguinary war is raging in Europe.

In India also we find the worship of arms. We see it even in that great work of Tulsidas.²⁵ But it is seen in all the books that soul-force is the supreme power.

²⁴ One who performs *satyagraha*.

²⁵ Goswami Tulsidas (1532-1623) was a Hindu poet-saint, reformer and philosopher who wrote popular books.

Rama stands for the soul and Ravan for the non-soul. The immense physical might of Ravana is as nothing compared to the soul force of Rama. Ravana's ten heads are as straw to Rama. Rama is a *yogi*, he has conquered self and pride. He is 'placid equally in affluence and adversity,' he has 'neither attachment, nor greed nor the intoxication of status.' This represents the ultimate in *satyagraha*. The banner of *satyagraha* can fly in the Indian sky and it is our duty to raise it. If we take recourse to *satyagraha*, we can conquer our conquerors the English, make them bow before our tremendous soul-force, and the issue will be of benefit to the whole world.

It is certain that India cannot rival Britain or Europe in force of arms. The British worship the war-god and they can all of them become, as they are becoming, bearers of arms.

... a *satyagrahi* does not fear for his body, does not give up what is Truth; the word 'defeat' is not to be found in his dictionary, he does not wish for the destruction of his antagonist, he does not vent anger on him; but one has only compassion for him.

A *satyagrahi* does not wait for others, but throws himself into the fray, relying entirely on his own resources. The *satyagrahi* trusts that when the time comes, others will do likewise. His practice is the precept. Like air, *satyagraha* is all-pervading. It is infectious, which means that all people – big and small, men and women – can become *satyagrahis*. No one is kept out from the army of *satyagrahis*. A *satyagrahi* cannot perpetuate tyranny on anyone; he is not subdued through application of physical force; he does not strike at anyone. Just as anyone can resort to *satyagraha*, it can be resorted to in almost any situation.

People demand historical evidence in support of *satyagraha*. History is for the most part a record of armed activities. Natural activities find very little mention in it. Only uncommon activities strike us with wonder. *Satyagraha* has been used always and in all situations. The father and the son, the man and wife are perpetually resorting to *satyagraha*, one towards the other. When a father gets angry and punishes the son, the son does not hit back with a weapon, he conquers his father's anger by submitting to him. The son refuses to be subdued by the unjust rule of his father but he puts up with the punishment that he may incur through disobeying the unjust father. We can similarly free ourselves of the unjust rule of the Government by defying the unjust rule and accepting the punishments that go with it. We do not bear malice towards the Government. When we set its fears at rest, when we do not desire to make armed assaults on the administrators, nor to unseat them from power, but only to get rid of their injustice, they will at once be subdued to our will.

The question is asked why we should call any rule unjust. In saying so, we ourselves assume the function of a judge. It is true. But in this world, we always have to act as judges for ourselves. That is why the *satyagrahi* does not strike the adversary with arms. If he has Truth on his side, he will win, and if his thought is faulty, he will suffer the consequences of the fault.²⁶

For the strong

In these two short writings Gandhi describes the power of *satyagraha*.

²⁶ "Satyagraha—Not Passive Resistance," in *The Essential Writings of Mahatma Gandhi*, edited by Raghavan Iyer (Delhi: Oxford University Press, 1990), 308-311.

Of the many accomplishments that passive resisters have to possess, tenacity is by no means the least important. They may find their ranks becoming daily thinned under a hot fire. True passive resisters must still stand their ground. They may be reviled by their own and they must cling to their faith as a child clings to its mother's breast. They may be misunderstood, and they must be content to labor under misrepresentation. They may be put to inconceivable personal inconvenience and they must suffer it patiently and cheerfully. ... They cannot – must not – lose faith in themselves or in their mission because they may be a minority. Indeed, all reform has been brought about by the action of minorities in all countries and under all climes. Majorities simply follow minorities.²⁷

If a father does injustice it is the duty of his children to leave the parental roof. If the headmaster of a school conducts his institution on an immoral basis the pupils must leave the school. If the chairman of a corporation is corrupt the members thereof must wash their hands clean of his corruption by withdrawing from it. Even so if a government does a grave injustice the subject must withdraw cooperation wholly or partially, sufficiently to wean the ruler from wickedness. In each case conceived of by me there is an element of suffering whether mental or physical. Without such suffering it is not possible to attain freedom.

Even the most despotic government cannot stand except for the consent of the governed which ... is often forcibly procured. ... Immediately the subject ceases to fear the despotic force, the power is gone.²⁸

²⁷ From *India Opinion*, July 2, 1910; in *The Essential Gandhi: An Anthology of His Writings on His Life, Work and Ideas*, ed. by Louis Fischer (New York: Vintage Books, 1962), 92-93.

²⁸ From *Young India*, June 16 and June 30, 1920; in *The Essential Gandhi: An Anthology of His Writings on His Life, Work and Ideas*, ed. by Louis Fischer (New York: Vintage Books, 1962), 154-55.

Courage is the key to the power of nonviolence, Gandhi often emphasized.

I do believe that where there is only a choice between cowardice and violence I would advise violence. ... I believe that nonviolence is infinitely superior to violence, forgiveness is more virile than punishment. ... Let me not be misunderstood. Strength is not come from physical capacity. It comes from an indomitable will.²⁹

Religion and political action

Gandhi was called the ‘mahatma,’ which means ‘great soul,’ and was considered a saint by many. He consciously adopted the persona of a religious ascetic, which enabled him to reach the unlettered Indian masses and communicate to them his philosophy of nonviolence and call for defiance of British rule. He was uncomfortable with the title of ‘mahatma,’ however, and wrestled with the challenge of combining saintly beliefs with the decidedly unholy business of achieving political change.

The critic regrets to see me as a politician, whereas he expected me to be a saint. Now I think that the word ‘saint’ should be ruled out of present life. It is too sacred a word to be lightly applied to anybody, much less to one like myself who claims only to be a humble searcher after truth, knows his limitations, makes mistakes, never hesitates to admit them when he makes them, and frankly confesses that he, like a scientist, is making experiments about some of ‘the eternal verities’ of life, but cannot even claim to be a scientist because he can show no tangible proof of scientific accuracy in his methods or such tangible results of his experiments as modern science demands. But though by disclaiming sainthood I disappoint the critic’s expectations, I should have him to give up his regrets by answering him that the politician in me has never dominated a single decision of mine, and if I seem to take part in politics, it is only because politics encircle us today like the coil of a snake from which one cannot get out, no matter how much one tries. I wish therefore to wrestle with the snake, as I have been doing, with more or less success, consciously since 1894, unconsciously, as I have now discovered, ever since reaching the years of discretion.

Quite selfishly, as I wish to live in peace in the midst of a bellowing storm howling round me, I have been experimenting with myself and my friends by introducing religion into politics. Let me explain what I mean by religion. It is not the Hindu religion, which I certainly prize above all other religions, but the religion which transcends Hinduism, which changes one’s very nature, which binds one indissolubly to the truth within and which ever purifies. It is the permanent element in human nature which counts no cost too great in order to find full expression and which leaves the soul utterly restless until it

²⁹ *Young India*, August 11, 1920.

has found itself, known its Maker and appreciated the true correspondence between the Maker and itself.

...my critic deploras direct action. For, he says, 'it does not work for unity.' I join issue with him. Never has anything been done on this earth without direct action. I rejected the word 'passive resistance,' because of its insufficiency and its being interpreted as a weapon of the weak. It was direct action in South Africa which told and told so effectively that it converted General Smuts³⁰ to sanity. He was in 1906 the most relentless opponent of Indian aspirations. In 1914 he took pride in doing tardy justice by removing from the statute book of the Union a disgraceful measure. ...

I am not a "statesman in the garb of a saint." But since Truth is the highest wisdom, sometimes my acts appear to be consistent with the highest statesmanship. But I hope I have no policy in me save the policy of Truth and Nonviolence.³¹ ...

Gandhi was influenced most by Hinduism, but he was also shaped by Christianity and the teachings of Jesus, as he explains in these passages.

I met a good Christian from Manchester in a vegetarian boarding house. He talked to me about Christianity. ... He said, ... 'Do please read the Bible.' I accepted his advice, and he got me a copy. ... I began reading it, but I could not possibly read through the Old Testament. I read the book of Genesis, and the chapters that followed invariably sent me to sleep. But just for the sake of being able to say that I had read it, I plodded through the other books with much difficulty and without the least interest or understanding. I disliked reading the book of Numbers.

But the New Testament produced a different impression, especially the Sermon on the Mount which went straight to my heart. I compared it with the *Gita*. The verses, 'But I say unto you, that ye resist not evil: but whosoever shall smite thee on thy right cheek, turn to him the other also. And if any man take away thy coat let him have the cloak too,' delighted me beyond measure and put me in mind of Shamal Bhatt's 'For a bowl of water, give a goodly meal,' etc.³² My young mind tried to unify the teaching of the *Gita*, *The Light of Asia*³³ and the Sermon on the Mount. That renunciation was the highest form of religion appealed to me greatly.³⁴

³⁰ Jan Christian Smuts, a prominent political leader in South Africa, was the Colonial Secretary in Transvaal at the time of Gandhi's campaign for equal rights of Indian immigrant workers.

³¹ *Young India*, January 20, 1927.

³² Shamal Bhatt was an 18th century Gurarati narrative poet.

³³ A poetic account of the life and philosophy of Buddha by Sir Edwin Arnold that greatly influenced Gandhi.

³⁴ *The Story of My Experiments in Truth*, Ch XX (G.), Navajivan, 18 April 1926; in *The Essential Writings of Mahatma Gandhi*, edited by Raghavan Iyer (Delhi: Oxford University Press, 1990), 67.

The message of Jesus, as I understand it, is contained in his Sermon on the Mount unadulterated and taken as a whole, and even in connection with the Sermon on the Mount, my own humble interpretation of the message is in many respects different from the orthodox. The message, to my mind, has suffered distortion in the West. ... I can tell you that in my humble opinion, much of what passes as Christianity is a negation of the Sermon on the Mount.³⁵

Tolstoy once said that if we would but get off the backs of our neighbors the world would be quite all right without any further help from us. And if we can only serve our immediate neighbors by ceasing to prey upon them, the circle of unities thus grouped in the right fashion will ever grow in circumference till at last it is coterminous with that of the whole world. More than that it is not given to any person to try to achieve.³⁶

The golden rule of conduct ... is mutual toleration, seeing that we will never all think alike and that we shall always see Truth in fragment and from different angles of vision. Conscience is not the same thing for all. Whilst, therefore, it is a good thing for individual conduct, imposition of that conduct upon all will be an insufferable interference with everybody else's freedom of conscience. ... [Mutual toleration] can be inculcated among and practiced by all, irrespective of their status and training.³⁷

Living for truth

Gandhi confounded those who wanted to place him on a pedestal. He denied any claim to be a philosopher or the author of any new theory of history or life. "My life is my message," he often said. He reserved the right to change his mind based upon experiences and the receipt of new information, but he always remained true to the core principles of nonviolence.

There is no such thing as "Gandhism" and I do not want to leave any sect after me. I do not claim to have originated any new principle or doctrine. I have simply tried in my own way to apply the eternal truths to our daily life and problems. ... The opinions I have formed and the conclusions I have arrived at are not final, I may change them tomorrow. ... All I have done is to try experiments [in Truth and Nonviolence] on as vast a scale as I could. ... I have sometimes erred and learnt by my errors. ... By instinct I have been truthful but not nonviolent. ... [It] was in the course of my pursuits of truth that I discovered nonviolence. ...

³⁵ From *Young India*, 8 December 1927; in *The Essential Writings of Mahatma Gandhi*, edited by Raghavan Iyer (Delhi: Oxford University Press, 1990), 145-46.

³⁶ "Neither a Saint nor a Politician," *Young India*, 12 May 1920; in *The Essential Writings of Mahatma Gandhi*, edited by Raghavan Iyer (Delhi: Oxford University Press, 1990), 45-48.

³⁷ *Young India*, September 23, 1926; in *The Essential Gandhi: An Anthology of His Writings on His Life, Work and Ideas*, ed. by Louis Fischer (New York: Vintage Books, 1962), 213.

Well, all my philosophy, if it may be called by that pretentious name, is contained in what I have said. But you will not call it “Gandhism,” there is no “ism” about it. ... Those who believe in the simple truths I have laid down can propagate them only by living them.³⁸

George Orwell on Gandhi

Many of the commentaries on Gandhi’s life and achievements that poured forth after his assassination in 1948 verged on hagiography, praising the mahatma as an almost God-like figure. An outstanding exception to this literature was George Orwell’s incisive essay and critical review of Gandhi’s autobiography that first appeared in the *Partisan Review* in January 1949. Orwell was a fierce opponent of pacifism and rejected many of Gandhi’s beliefs, but he deeply respected Gandhi’s ability to achieve political change without rancor or violence, as this excerpt reveals.

Saints should always be judged guilty until they are proved innocent, but the tests that have to be applied to them are not, of course, the same in all cases. In Gandhi’s case the questions one feels inclined to ask are: to what extent was Gandhi moved by vanity — by the consciousness of himself as a humble, naked old man, sitting on a praying mat and shaking empires by sheer spiritual power — and to what extent did he compromise his own principles by entering politics, which of their nature are inseparable from coercion and fraud? To give a definite answer one would have to study Gandhi’s acts and writings in immense detail, for his whole life was a sort of pilgrimage in which every act was significant. But [his] partial autobiography, which ends in the nineteen-twenties, is strong evidence in his favor, all the more because it covers what he would have called the unregenerate part of his life and reminds one that inside the saint, or near-saint, there was a very shrewd, able person who could, if he had chosen, have been a brilliant success as a lawyer, an administrator or perhaps even a businessman.

At about the time when the autobiography first appeared I remember reading its opening chapters in the ill-printed pages of some Indian newspaper. They made a good impression on me, which Gandhi himself at that time did not. The things that one associated with him — home-spun cloth, “soul forces” and vegetarianism — were unappealing, and his medievalist program was obviously not viable in a backward, starving, over-populated country. It was also apparent that the British were making use of him, or thought they were making use of him. ...

But I could see even then that the British officials who spoke of him with a mixture of amusement and disapproval also genuinely liked and admired him, after a fashion. Nobody ever suggested that he was corrupt, or ambitious in any vulgar way, or that anything he did was actuated by fear or malice. In judging a man like Gandhi one seems

³⁸ D.G. Tendulkar, *Mahatma: The Life of Mohandas Karamchand Gandhi*, Volume IV, pp. 66-67; in *The Essential Gandhi: An Anthology of His Writings on His Life, Work and Ideas*, ed. by Louis Fischer (New York: Vintage Books, 1962), 320.

instinctively to apply high standards, so that some of his virtues have passed almost unnoticed. For instance, it is clear even from the autobiography that his natural physical courage was quite outstanding: the manner of his death was a later illustration of this, for a public man who attached any value to his own skin would have been more adequately guarded. ...

Almost from childhood onwards he had a deep earnestness, an attitude ethical rather than religious, but, until he was about thirty, no very definite sense of direction. His first entry into anything describable as public life was made by way of vegetarianism. Underneath his less ordinary qualities one feels all the time the solid middle-class businessmen who were his ancestors. One feels that even after he had abandoned personal ambition he must have been a resourceful, energetic lawyer and a hard-headed political organizer, careful in keeping down expenses, an adroit handler of committees and an indefatigable chaser of subscriptions. His character was an extraordinarily mixed one, but there was almost nothing in it that you can put your finger on and call bad, and I believe that even Gandhi's worst enemies would admit that he was an interesting and unusual man who enriched the world simply by being alive. Whether he was also a lovable man, and whether his teachings can have much for those who do not accept the religious beliefs on which they are founded, I have never felt fully certain.

Of late years it has been the fashion to talk about Gandhi as though he were not only sympathetic to the Western Left-wing movement, but were integrally part of it. Anarchists and pacifists, in particular, have claimed him for their own, noticing only that he was opposed to centralism and State violence and ignoring the other-worldly, anti-humanist tendency of his doctrines. But one should, I think, realize that Gandhi's teachings cannot be squared with the belief that Man is the measure of all things and that our job is to make life worth living on this earth, which is the only earth we have. They make sense only on the assumption that God exists and that the world of solid objects is an illusion to be escaped from. It is worth considering the disciplines which Gandhi imposed on himself and which — though he might not insist on every one of his followers observing every detail — he considered indispensable if one wanted to serve either God or humanity. First of all, no meat-eating, and if possible no animal food in any form. (Gandhi himself, for the sake of his health, had to compromise on milk, but seems to have felt this to be a backsliding.) No alcohol or tobacco, and no spices or condiments even of a vegetable kind, since food should be taken not for its own sake but solely in order to preserve one's strength. Secondly, if possible, no sexual intercourse. If sexual intercourse must happen, then it should be for the sole purpose of begetting children and presumably at long intervals. Gandhi himself, in his middle thirties, took the vow of , which means not only complete chastity but the elimination of sexual desire. This condition, it seems, is difficult to attain without a special diet and frequent fasting. One of the dangers of milk-drinking is that it is apt to arouse sexual desire. And finally — this is the cardinal

point — for the seeker after goodness there must be no close friendships and no exclusive loves whatever.

4.2. Propuesta de traducción

Introducción: La resistencia

En la era de las noticias falsas y los hechos alternativos, con el auge del populismo reaccionario en los Estados Unidos, Francia y otros países, es más urgente que nunca aferrarnos firmemente a la verdad. La democracia depende del libre acceso a la información, del debate abierto y de la negociación y reconciliación de las diferencias para lograr soluciones. Sin embargo, en muchos países el discurso político se basa más en la ideología que en la evidencia, y está distorsionado por absurdos miedos y prejuicios hacia quienes tienen diferente religión, raza o nacionalidad. Aunque hoy en día la gente es más educada que nunca y gracias a Internet tiene acceso a grandes fuentes de información, Facebook y otras redes sociales nos llevan a crear las autodenominadas burbujas y cámaras de eco, que reafirman prejuicios y nos ocultan verdades incómodas. Nuestro conocimiento se vuelve más subjetivo que comprensivo y más técnico que científico. Los sesgos y preconcepciones se ratifican y nuestras mentes se cierran cuando se encuentran frente a evidencia que podría desafiar nuestras ideas. En esta nueva realidad, la búsqueda de la verdad se hace indispensable y puede ser necesaria para nuestra supervivencia como especie, si se multiplican las fatales consecuencias de la inexorable disrupción climática.

Gandhi hizo de la búsqueda de la verdad el eje central de su vida y el principio básico de su filosofía de la no violencia. Tituló su autobiografía «La historia de mis experiencias con la verdad». Y dijo: «El verdadero propósito de la vida es perseguir la verdad». Quienes son religiosos creen que Dios es la verdad. La Razón es la forma de entender la verdad por medio de la inteligencia y el análisis lógico. Como nadie puede tener un conocimiento completo de toda la realidad, siempre habrá diferentes interpretaciones sobre la verdad y esto puede llevar a conflictos. Aprender a resolver estas inevitables diferencias de forma no violenta es un constante desafío para la civilización y el tema central en los estudios sobre la paz.

La opresión y el sufrimiento humano están basados en la ignorancia y la negación de la verdad. Los tabúes que subyacen de la injusticia y la violencia son varios: aquellos con diferente raza son menos humanos, la dominación de otros es para su propio beneficio, la guerra es la respuesta al terrorismo, entre otros. Al rechazar estos engaños, hablamos con el poder de la verdad, como dicen los cuáqueros, pero siempre a través de las formas no violentas y un humilde reconocimiento de los límites del conocimiento humano. Si no podemos conocer la verdad absoluta, no tenemos autoridad para imponer por medio de la fuerza nuestra visión de la moral sobre otros. Solo a través del significado de la no violencia, de la conciliación de ideas y la demostración de un compromiso moral, es que podemos encontrar y comprender la verdad, esforzándonos constantemente en lograr mayores análisis y mejores entendimientos.

Las lecturas de este volumen abordan los dilemas de la búsqueda de la verdad y la superación de la injusticia y la opresión. Cada autor plantea asuntos y retos particulares, pero todos llegan a una conclusión común sobre la importancia de la no violencia como medio para lograr un cambio. Martin Luther King Jr. aplicó los métodos de Gandhi en su lucha contra la segregación racial en los Estados Unidos, y dijo que «la resistencia no violenta es el arma más potente con que cuentan los oprimidos en la lucha por la libertad»³⁹. La escritora y activista Barbara Deming, en los años 60, escribió sobre la necesidad de un fuerte desafío no violento frente a la guerra y la opresión. Ella usó la imagen de dos manos: una que resiste firmemente a la injusticia y otra tranquila que se niega a hacer daño al adversario, para crear la posibilidad de acomodarse y salir de la condición de enemistad mutua⁴⁰. La escritora feminista bell hooks, conectó la lucha contra el sexismo con el objetivo más amplio de acabar con la violencia y todas las formas de dominación, «reorganizar la sociedad para que el autodesarrollo de las personas prevalezca sobre el imperialismo, la expansión económica y los deseos materiales»⁴¹. El Papa Francisco ha relacionado la violencia con la marginalización de los pobres y la explotación del medio ambiente. Además, nos hace un llamado a ser solidarios con *el miserando*, los humildes que están «sumidos en una pobreza desesperada y degradante, sin salida, mientras que otros vanamente alardean de una supuesta superioridad, y dejan atrás tantos desechos que si así fuera en todas partes, el planeta se destruiría»⁴². En estos y en todos los escritos de este volumen, vemos un compromiso constante de buscar la verdad, combatir la injusticia y lograr un cambio por medio de métodos de acción no violentos.

Algunos pueden pensar que es ingenuo realizar un trabajo sobre la no violencia y el pacifismo en tiempos de nacionalismo xenófobo y de políticas de ultraderecha, en un mundo donde los niveles de guerras civiles, terrorismo y proliferación nuclear han aumentado. Estudios académicos recientes muestran un incremento en los conflictos armados activos en el mundo, que incluyen 11 guerras civiles a gran escala y miles de muertes al año, las más sangrientas en Siria, Iraq y Afganistán⁴³. Los atentados terroristas continúan cobrando decenas de miles de vidas anualmente⁴⁴. Los peligros nucleares han aumentado en Corea del Norte, Pakistán, India, Rusia y los Estados Unidos por causa de la reconstrucción de los sistemas de misiles terrestres. Experimentamos lo que el Papa Francisco denomina guerra mundial «por partes»⁴⁵. Y es

³⁹ Martin Luther King Jr. My trip to the land of Gandhi. En: Editor. James M. Washington. A testament of hope. The essential writings and speeches of Martin Luther King Jr. San Francisco: 1986. 25 p.

⁴⁰ Barbara Deming. On revolution and equilibrium. Nueva York: Grossman Publishers; 1971. 203–204 p.

⁴¹ bell hooks. Teoría Feminista: de margen a Centro. 2 edición. Cambridge, MA: South End Press; 2000. 26 p.

⁴² Papa Francisco, Laudato sí. Sobre el cuidado de nuestra casa común, Carta Encíclica. Huntington, IN: Our Sunday Visitor Publishing Division; 2015. 62-63 p.

⁴³ Therése Pettersson & Peter Wallensteen. Conflicto armado, 1947-2014. J Peace Research. 2015; 52(4): 536-550.

⁴⁴ Departamento de Estado de Estados Unidos. National Consortium for the Study of Terrorism and Responses to Terrorism: Annex of Statistical Information, Statistical Information on Terrorism in 2015. Available from: <https://www.state.gov/j/ct/rls/crt/2015/257526.htm>

⁴⁵ BBC News. El Papa Francisco advierte sobre la Tercera Guerra Mundial fragmentada; 2014. Recuperado de: <http://www.bbc.com/news/world-europe-29190890>

precisamente en estos tiempos de considerable peligro militar que la búsqueda de la paz y la no violencia, se hace más necesaria.

En Estados Unidos y en otros países, ha aumentado la resistencia social a las políticas de intolerancia e ignorancia. Como ha ocurrido en diferentes períodos de la historia, momentos de crisis política pueden convertirse en movilizaciones sociales. La Marcha de las Mujeres el día después de la toma de posesión de Donald Trump como presidente en enero de 2017, reunió a más de 700 000 personas en Washington DC y provocó protestas en todo el país y el mundo.

Más de cuatro millones de personas participaron en las manifestaciones y convirtieron ese día en la mayor protesta en la historia de los Estados Unidos⁴⁶. Las organizaciones que trabajan por la justicia social, los derechos de la mujer, el medio ambiente y la paz han experimentado un gran apoyo y un aumento de sus seguidores. El objetivo común de esos movimientos es defender la verdad y proteger a los más vulnerables. Quienes participamos en la resistencia seguimos los pasos de Gandhi, King y muchos otros líderes que nos precedieron. Nuestro éxito depende de que mantengamos una disciplina de no violencia y de que actuemos con el espíritu del amor propio de nuestro propósito, con el fin de atraer a más personas a que se unan a la causa de defender la libertad y la dignidad humana. Mi esperanza es que las reflexiones y los pensamientos contenidos en estas lecturas, estimulen y guíen la continua movilización por la justicia y la verdad.

Un esbozo del libro

En este volumen presento extractos de los escritos de algunos de los líderes y estrategas no violentos más reconocidos del mundo. La selección de los textos es ecléctica e idiosincrática, y reflejan mi interés por la no violencia, no solo como sistema de creencias sino como una guía efectiva de acciones para generar un cambio. El volumen está destinado a académicos comprometidos que buscan una orientación sobre la teoría de la no violencia a partir de fuentes primarias, pero también a profesionales activos que esperan obtener conocimientos prácticos de la experiencia de los maestros.

Mi interés por la no violencia proviene de una vida de activismo por la paz; comencé con la oposición a la guerra de Vietnam como soldado activo y continué por décadas con numerosas campañas en contra de la guerra y las armas nucleares y, hoy en día, en el trabajo de apoyar la implementación del acuerdo de paz en Colombia. Durante muchos años he participado en movimientos de desarme, pero también en campañas por el medio ambiente, los derechos humanos y la justicia racial.

⁴⁶ Conor Friedersdorf. The significance of millions in the streets. The Atlantic; 2017. Recuperado de: <https://www.theatlantic.com/politics/archive/2017/01/the-significance-of-millions-in-the-streets/514091/>

* Este título fue incluido en el proceso de traducción como complemento y no se encuentra en el texto original (nota de la traductora).

Mis perspectivas sobre la no violencia, están fundamentadas por escritores del pasado y del presente, muchos de ellos se citan aquí. La mayoría de ellos son pensadores y hacedores. Mohandas Gandhi, Martin Luther King Jr., Barbara Deming, César Chávez, Dorothy Day, A.J. Muste, Desmond Tutu, Leonardo Boff, Abdul Ghafer Khan, entre otros. Algunos lideraron históricas campañas no violentas por la justicia social.

Otros son más analistas, como las académicas Erica Chenoweth y Maria J. Stephan con su investigación titulada «¿Por qué la resistencia civil funciona?» * y Gene Sharp con su estudio sobre métodos y estrategias no violentas. La sección final del volumen incluye las perspectivas religiosas del judaísmo, el cristianismo y el islam.

Mi propósito al ofrecer esta selección es examinar los principios y prácticas de la no violencia. Tengo un interés académico sobre la paz, pero la curiosidad se ha formado por el deseo de aplicar en la práctica el conocimiento adquirido, para lograr un cambio. En este sentido, los estudios y la práctica se relacionan y apoyan entre sí. La teoría guía a la práctica y la práctica informa a la teoría. El conocimiento y las acciones sociales están en continua dialéctica para formar nuevos significados y entender por qué y cómo funciona la no violencia.

Las lecturas reflejan una evolución y presentan distintas perspectivas a través de los diferentes periodos históricos y contextos culturales. Ellas buscan precisar ampliamente cómo entendemos la paz y los principios de la no violencia. El concepto de paz ha evolucionado con el tiempo para incorporar temas relacionados con la justicia económica y social y, más recientemente, asuntos de género, gobernanza y el medio ambiente.

Los trabajos abarcan desde tempranas obras escritas por Gandhi hace cientos de años hasta importantes piezas actuales. Son clásicos, no solo por su valor duradero sino por su relevancia actual, que es la razón por la que han sido incluidas. Los autores provienen de todos los continentes y comparten lecciones de una serie de experiencias históricas y movimientos de cambio: la lucha por la libertad de la India, los derechos civiles en Estados Unidos, las campañas contra el apartheid en Sudáfrica, los derechos humanos en América Latina y el movimiento por la liberación de Palestina. Las lecturas abordan la teoría y la práctica de la no violencia, los métodos y las estrategias de acción social y las raíces religiosas de la no violencia en el judaísmo, el cristianismo y el islam.

Comentario especial sobre el lenguaje no inclusivo: muchas de las obras citadas aquí fueron escritas antes del reciente cambio (que debió realizarse hace tiempo) de la lengua inglesa, sobre el uso de pronombres y sustantivos neutros. La mayoría de los autores, incluido Deming, utilizan «hombre» para representar a la humanidad, un uso que ya no es aceptable para muchos lectores. En las tempranas fases de selección y edición de estos escritos, intenté cambiar los sustantivos y pronombres que usaron Gandhi, King, Muste y otros por formas de género neutras, pero el resultado fue un texto incómodo y difícil de leer, en algunos casos se perdía la elocuencia y la majestuosidad de escritos importantes, como la «Carta desde la cárcel de Birmingham» de King. Por lo anterior, para preservar el sentido que quisieron dar los autores y la autenticidad de su trabajo, los extractos de las obras conservan el uso lingüístico de los originales.

Capítulo 1. Gandhi, el pionero

El estudio de la no violencia en la era moderna inicia con Gandhi. Fue el primero en transformar las prácticas de no cooperación y desobediencia civil en una filosofía y estrategia coherentes para lograr cambios políticos a gran escala. Como documenta Sharp⁴⁷, la historia previa incluyó muchos ejemplos de acciones no violentas, pero Gandhi, como ningún otro, aplicó los conceptos y métodos de la no violencia de forma sistemática y demostró su eficiencia al lograr cambios políticos. Desarrolló una nueva y revolucionaria forma de transformación social que resistió las restricciones raciales contra los asiáticos en Sudáfrica y logró la independencia política de la India. El movimiento que ayudó a liderar derribó al poderoso *Raj* británico sin disparar un solo tiro. Sus palabras y sus acciones establecieron una filosofía y un modelo de cambio social que ha sido aplicado con creciente éxito alrededor del mundo.

Gandhi no fue un académico o un orador elocuente. Sin embargo, escribió prolíficamente como defensor de la justicia (cien volúmenes en sus obras recopiladas), aunque nunca produjo una sola obra congruente sobre la teoría y la práctica de la acción no violenta. Muchos de sus extractos incluidos aquí fueron escritos para los periódicos que fundó o editó para guiar sus campañas de acción: *Indian Opinion*, fundado en 1903 en Johannesburgo; *Young India*, que editó en la India de 1919 a 1933 y *Harijan*, creado en la India en 1933. El primer libro de Gandhi, *Satyagraha en Sudáfrica*, es quizás el que mejor explica las ideas y describe las campañas de acción que dieron forma a su método pionero de protesta no violenta. Su autobiografía es una obra compleja que aborda sus conflictos morales con la sexualidad, el consumo de carne y otros «pecados», pero también incluye algunos relatos de sus primeras campañas. A lo largo de los años se ha producido un buen número de excelentes antologías sobre las obras de Gandhi, de las cuales las mejores son los trabajos de Raghavan Iyer *The Essential Writings of Mahatma Gandhi* y de Louis Fischer *The Essential Gandhi: An Anthology of His Writings on His Life, Work and Ideas*⁴⁸.

El compromiso de Gandhi con el pacifismo y la no violencia tenía sus raíces en sus creencias religiosas. Estuvo muy influenciado por la filosofía hindú del desapego de los bienes materiales y se formó especialmente por la tradición jainista de la región de Gujarat, donde nació y creció. Los jainistas creen en la no agresión y siguen un código estricto de vegetarianismo y pacifismo. También estudió el islam y el cristianismo, estuvo profundamente conmovido por las enseñanzas del Evangelio, particularmente el Sermón de la Montaña y el mandamiento de Jesús de amar a todos, incluidos los enemigos. Creyó en la unidad esencial de todas las grandes tradiciones religiosas, viéndolas como caminos diferentes que conducían al mismo Dios amoroso y misericordioso.

Gandhi a menudo escribía sobre su filosofía básica de vida que denominó *satyagraha*. Esta palabra no es fácil de traducir al inglés. Combina las palabras en hindi *Satya* «verdad» y *graha* «fuerza o contundencia». *Satyagraha* es el acto de captar y afirmar la verdad. Es la «fuerza de la verdad» o «la fuerza del alma», el método para luchar contra la injusticia y la opresión, mientras

⁴⁷ Gene Sharp. *The politics of nonviolent action*, three volumes. Boston: Porter Sargent; 1973.

⁴⁸ *The essential writings of Mahatma Gandhi*. Editado por Raghavan Iyer. Delhi: Oxford University Press; 1990. *The Essential Gandhi: An anthology of his writings on his Life, work and ideas*, ed. by Louis Fischer. New York: Vintage Books; 1962.

se permanece fiel a la moral y a los principios religiosos. Desarrolló la palabra como una alternativa al término «resistencia pasiva» que era muy usado en su época y que es mal aplicado algunas veces, incluso hoy en día. Él quería una palabra que transmitiera las dimensiones activas y asertivas de la no violencia, la necesidad de una lucha comprometida para defender la verdad y resistir la opresión. Su método ofreció un camino para luchar contra la injusticia, sin recurrir a la violencia y sin encender las pasiones de odio y venganza que usualmente son consecuencia del conflicto armado. *Satyagraha* en un nivel más profundo, es un medio para buscar y practicar la verdad. Es una forma de investigación filosófica que se realiza por medio de la lucha social. Es la puesta a prueba de diferentes concepciones de la verdad por medio de la interacción de fuerzas sociales contendoras, y así poder lograr una síntesis de las diversas interpretaciones a través de la interacción social y la negociación.

Gandhi enfatizó sobre la importancia del sacrificio y el sufrimiento como una característica esencial del método de acción no violento. Además, consideró la *satyagraha* como un código de sufrimiento y decía que, estar dispuesto a sufrir es crucial para la eficacia social y política. El sufrimiento es la forma de dramatizar las quejas de los oprimidos. También tiene efectos psicológicos sociales ya que busca entrar en la conciencia del adversario para generar una respuesta empática por parte de los espectadores. Creía que el sufrimiento inmerecido puede sobreponerse a la indiferencia y complacencia de terceros, y ayudar a encauzar las lealtades del régimen opresor hacia la causa de los desafiantes no violentos. Dijo que los asuntos de gran importancia deben ser comprados a través del sufrimiento. No es suficiente apelar a la razón, también «hay que mover el corazón»⁴⁹.

Debido a este énfasis en la importancia del sacrificio, Gandhi insistió en el coraje y la valentía personal de quienes participan en la lucha. Uno debe estar dispuesto a sacrificarse y aceptar el sufrimiento para lograr un cambio significativo. Aquellos que ejercen el poder no se rinden fácilmente. Las concesiones de los poderosos se deben ganar a través de lo que Frederick Douglass llamó «la lucha sincera»⁵⁰. La mayoría de las campañas no violentas que buscan cambios significativos, se enfrentan a la represión de sus adversarios⁵¹. Se requiere de coraje para enfrentarse a la represión sin armas. Se necesita una clase de fortaleza personal muy especial para aceptar el abuso, la pérdida de un trabajo, el arresto, las golpizas, incluso la muerte, sin luchar o reaccionar violentamente hacia el oponente. Gandhi decía que las luchas no violentas son una clase de guerra que se pelea sin armas. Hay mucho sufrimiento, pero sobre todo del lado de las víctimas de la opresión. Él no tenía miedo y estaba dispuesto a sacrificarse por la justicia y la verdad sin esperar menos que eso por parte de sus seguidores.

En este capítulo presento los principales pasajes de las obras de Gandhi sobre las dimensiones religiosas, filosóficas y políticas de la no violencia y sus lecciones como acción social estratégica. Los extractos que aparecen aquí abordan los principios esenciales que Gandhi a menudo enfatizó en sus comentarios y escritos públicos. También incluyo extractos del famoso ensayo de George

⁴⁹ Mohandas Gandhi. *All men are brothers*. Editado por Krishna Kripalani. New York: Continuum; 1980. 118 p.

⁵⁰ Citado en John J. Ansboro, Martin Luther King, Jr. *The making of a mind*. Maryknoll, NY: Orbis Books; 1994. 162 p.

⁵¹ Erica Chenoweth & Maria J. Stephan. *Why civil resistance works: the strategic logic of nonviolent conflict*. New York: Columbia University Press; 2011. 51 p.

Orwell por su sensible exploración de la vida de Gandhi, y lo que esta significó para la historia. Esto seguido de una breve cita de la biografía de Sangersobre su encuentro con Gandhi y su respetuoso pero firme desacuerdo con él respecto a las mujeres y la sexualidad.

El significado de la no violencia

Gandhi reconoció «el dominio que la doctrina de la espada tiene sobre la mayoría de la humanidad», y consideró necesario seguir repitiendo lo que denominó los principios básicos de la no violencia⁵². Este extracto de *Young India* resume bien los beneficios morales y pragmáticos del método de la no violencia.

No soy un visionario. Me considero un idealista práctico. La religión de la no violencia no es sólo para los *rishis*⁵³ y los santos. Es también para la gente del común. La no violencia es la ley de nuestra especie y la violencia es la ley de los salvajes. El espíritu está latente en el bárbaro que no conoce otra ley que la del poder físico. La dignidad del hombre requiere de obediencia a una fuerza superior, a la fuerza del espíritu.

Por lo tanto, me he aventurado a poner ante India la antigua ley del autosacrificio. Para *satyagraha* y sus ramificaciones, la no cooperación y la resistencia civil no son más que nuevos nombres para la ley del sufrimiento. Los *rishis*, quienes descubrieron la ley de la no violencia en medio de la violencia, fueron más genios que Newton. Ellos eran mejores guerreros que Wellington. Debido a que conocieron de primera mano el uso de las armas, se dieron cuenta de su inutilidad y enseñaron a un mundo cansado, que su salvación no estaba en la violencia sino en la no violencia.

La no violencia en su condición dinámica significa sufrimiento consciente. Esto no quiere decir una sumisión absoluta a la voluntad del malhechor sino poner el alma de uno contra la voluntad del tirano. Trabajando bajo esta ley de nuestro ser, es posible que un solo individuo desafíe todo el poder de un imperio injusto.

No pido que India practique la no violencia porque es débil. Quiero que la practique porque consciente de su poder y su fuerza. No necesitamos entrenamiento en armas para reconocer su fuerza. Parece que lo necesitamos porque solemos pensar que no somos más que un trozo de carne.

Quiero que India reconozca que tiene un alma que no puede perecer, que puede ascender triunfante por encima de cualquier debilidad física y desafiar el poderío físico de todo el mundo. ¿Qué significa que un *Rama*, un mero humano, con un ejército de monos, se enfrente a la insolente fuerza de un *Ravana* de diez cabezas, amparado en la supuesta seguridad de

⁵² The Doctrine of the Sword. *Young India*, 11 August 1920. En: Editor Raghavan Iyer. *The Essential Writings of Mahatma Gandhi*, Delhi: Oxford University Press; 1990. 237 p.

⁵³ Un *rishi* en el hinduismo es un poeta inspirado, un vidente o sabio que es capaz de comprender las verdades últimas y el conocimiento eterno.

las furiosas aguas alrededor de *Lanka*?⁵⁴ ¿No significa la conquista del poderío físico por la fuerza espiritual? Sin embargo, al ser una persona práctica, no espero que India reconozca la practicidad de la vida espiritual en el mundo político. India se considera impotente y se paraliza ante las ametralladoras, los tanques y los aviones de los ingleses. Y asume la falta de cooperación a su debilidad. A pesar de esto, debe seguir el mismo propósito, que es, sacarla del peso aplastante de la injusticia británica si un número suficiente de personas lo practican.

Destaco esta no-cooperación del *Sinn Feinismo*⁵⁵, porque este fue concebido de tal manera, que es incapaz de ofrecerse junto a la violencia. Pero invito incluso a la escuela de la violencia a probar esta no-cooperación pacífica. No fracasará por su debilidad inherente. Puede fracasar por la falta de respuesta. Entonces será el momento del verdadero peligro. El pueblo con alma de grandeza, incapaz de seguir sufriendo la humillación nacional, querrá descargar su ira. Se lanzarán hacia la violencia. Hasta donde yo sé deben perecer sin entregarse ellos mismos o a su país, o al mal. Si India adopta la doctrina de la espada, obtendrá una victoria momentánea. Entonces dejará de ser el orgullo de mi corazón. Estoy casado con India porque le debo todo lo que soy. Creo firmemente que tiene una misión para el mundo y no debe copiar ciegamente a Europa. Que India acepte la doctrina de la espada será la hora de mi prueba. Espero que no me encuentren débil. Mi religión no tiene límites geográficos. Si tengo una fe viva, en ella trascenderá mi amor por India. Mi vida está dedicada al servicio de India a través de la religión de la no violencia, que considero la raíz del hinduismo⁵⁶.

Dicen que «los medios son, después de todo [sólo] medios». Yo diría que «los medios, después de todo, son todo». Como son los medios, será el final. Los medios violentos darán un *Swaraj* (libertad) violento. No hay un muro de separación entre los medios y el final. Me he esforzado por mantener el país en medios que son puramente pacíficos y legítimos⁵⁷. Si nos ocupamos de los medios estamos destinados a llegar al final tarde o temprano⁵⁸.

Un poder sobre la guerra

A continuación, Gandhi persiste en el argumento de la no violencia, y reflexiona sobre los esfuerzos para proscribir la guerra tras la Primera Guerra Mundial.

La no violencia es la mayor fuerza de la que ha sido dotado el hombre. La verdad su único objetivo. Porque Dios no es otra cosa que la verdad. Pero la verdad no puede ser, y nunca será alcanzada si no es por medio de la no violencia.

⁵⁴ Basado en la historia del Ramayana, un antiguo poema épico indio.

⁵⁵ Hace referencia al movimiento revolucionario republicano irlandés, que en ese momento estaba inmerso en la lucha armada.

⁵⁶ The Doctrine of the Sword. Young India, 11 August 1920. En: Editado por Raghavan Iyer. The Essential Writings of Mahatma Gandhi, Delhi: Oxford University Press; 1990. 237-239 p.

⁵⁷ Young India, July 17, 1924.

⁵⁸ MK Gandhi. De Yeravda Mandir. Ahmedabad Navijian Press. 1937; 3(13).

Lo que distingue al hombre de todos los demás animales es la capacidad de no ser violento. Y sólo cumple su misión en la medida en que es todo, menos violento. Sin duda, tiene muchos otros dones. Pero si no sirven al propósito principal de «el desarrollo del espíritu de no violencia» no hacen más que rebajarlo al salvaje, un estatus del que apenas ha salido. Mientras que el espíritu de no violencia no domine a millones de hombres y mujeres, el clamor por la paz será un grito en el desierto.

Un conflicto armado entre naciones nos horroriza. Pero la guerra económica no es mejor que un conflicto armado. Es como una intervención quirúrgica. Una guerra económica es una tortura prolongada. Y sus estragos no son menos terribles que los descritos en la literatura sobre la guerra *per se*. No pensamos en la otra porque estamos acostumbrados a sus efectos mortales.

En India, muchos de nosotros nos estremecemos al ver sangre derramada. A muchos nos molesta que sacrifiquen vacas, más no pensamos en la lenta tortura a la que, por nuestra codicia, sometemos a nuestra gente y a nuestro ganado. Pero como estamos acostumbrados a esta muerte prolongada, no pensamos en ello.

El movimiento contra la guerra es sólido. Rezo por su éxito, pero no puedo evitar sentir temor de que el movimiento fracase, si no llega a la raíz de todo mal: la codicia del hombre.

¿Seguirán Estados Unidos, Inglaterra y las demás grandes naciones de Occidente con la continua explotación de las llamadas razas más débiles o menos civilizadas y con la esperanza de alcanzar la paz que el mundo entero anhela? ¿Continuarán los norte-americanos aprovechándose de otros, teniendo rivalidades comerciales y a la vez a la espera de establecer la paz al mundo?

Hasta que no se cambie el espíritu no se podrá cambiar la forma. La forma no es más que una expresión del espíritu interior. Podemos tener éxito en alterar aparentemente la forma, pero la alteración será una mera fantasía si el espíritu interior permanece inalterable. Un sepulcro, por blanco que sea, debajo oculta carne y huesos descompuestos.

No trato, en absoluto, de desmerecer o subestimar el gran esfuerzo que están haciendo en Occidente para matar el espíritu de guerra. Solo comparto un mensaje de precaución, como un compañero explorador que ha estado luchando a su humilde manera por la misma causa, tal vez de forma diferente y, sin duda, en una escala mucho más pequeña. Pero si el experimento tiene un éxito demostrable en un campo más pequeño, y si los que trabajan en el campo más grande no me han superado, al menos preparará el camino para un experimento más pequeño en un campo grande.

En el limitado campo en el que me encuentro, observo que a menos de que pueda llegar a los corazones de los hombres y mujeres, no puedo hacer nada. Además, mientras que el espíritu del odio persista en una u otra forma, es imposible establecer la paz o ganar nuestra libertad por medio de un esfuerzo pacífico. No podemos amarnos los unos a los otros, si odiamos a los ingleses. No se puede amar a los japoneses y odiar a los ingleses. Debemos dejar que la

Ley del Amor nos gobierne por completo o no permitirlo en lo absoluto. El amor entre nosotros basado en el odio a los demás, se rompe ante la más mínima presión. El hecho es que tal amor nunca es un amor real. Es una paz armada. Y así será en este gran movimiento de Occidente contra la guerra. La guerra sólo se detendrá cuando la conciencia de la humanidad se haya elevado lo suficiente como para reconocer la indiscutible supremacía de la Ley del Amor en todas las condiciones de la vida. Algunos dicen que esto nunca sucederá. Yo mantendré la fe hasta el final de mi existencia terrenal en que sí pasará⁵⁹.

La violencia por parte de las masas nunca eliminará la enfermedad. Por lo menos hasta ahora la experiencia demuestra que el éxito de la violencia ha sido efímero y ha conducido a una mayor violencia. Hasta el momento, lo que se ha intentado ha sido una variedad de violencia con controles artificiales que dependen primordialmente de la voluntad de los violentos. Naturalmente, en el momento crucial estos controles se han roto. Por lo tanto, considero que, tarde o temprano, las masas europeas tienen que recurrir a la no violencia si quieren encontrar su liberación. Que no haya esperanza de que la adopten masivamente y de inmediato, no me perturba. Unos pocos miles de años no son más que una partícula en el vasto círculo del tiempo. Alguien tiene que empezar con una fe que no flaquea. No dudo que las masas, incluso de Europa, responderán, pero lo que crecerá más en el tiempo, no es tanto el desarrollo de la no violencia sino la comprensión precisa del significado de la liberación

¿De qué se librarán las masas? No bastará con tener una vaga generalización y responder a «la explotación y la degradación» ¿No es esta la respuesta que quieren para que ocupe el estatus que tiene hoy el capital? Si es así, solo se puede lograr mediante la violencia. Pero si quieren evitar los males del capital, es decir, si revisan el punto de vista de éste, se esforzarán por lograr una distribución más justa de los productos del trabajo. Esto nos lleva inmediatamente a la alegría y la sencillez, adoptadas voluntariamente. Bajo la nueva perspectiva, la multiplicidad de necesidades materiales no será el objetivo de la vida, el objetivo será más bien su restricción consistente con la comodidad. Deberíamos dejar de pensar en obtener lo que podamos, y negarnos a recibir lo que todos no pueden obtener.

Se me ocurre que, en términos económicos no debe ser difícil hacer un llamamiento satisfactorio a las masas de Europa y que, si tal experimento es exitoso, conducirá a resultados espirituales inmensos e inconscientes. No creo que la ley espiritual funcione en un campo propio. Por el contrario, sólo se expresa a través de las actividades ordinarias de la vida. Por tanto, afecta a los campos económico, social y político. Si es posible persuadir a las masas de Europa para que adopten el enfoque que he sugerido, se percatarán de que la violencia será totalmente innecesaria para alcanzar el objetivo y que fácilmente pueden llegar a el siguiendo los corolarios obvios de la no violencia⁶⁰.

⁵⁹ Non-violence, the greatest force. *The Hindu*, 8 November 1926; from *The Essential Writings of Mahatma Gandhi*, editado por Raghavan Iyer. Delhi: Oxford University Press; 1990. 240-242 p.

⁶⁰ What of the West. *Young India*. September 3, 1925. En: *the essential writings of Mahatma Gandhi*, editado por Raghavan Iyer. Delhi: Oxford University Press; 1990. 106-107 p.

No violencia

En el centro de la filosofía de la no violencia de Gandhi está el principio de *ahimsa*, o no violencia. Este concepto se expresa bien en este pasaje de un artículo de 1917.

Ahimsa literalmente quiere decir no matar. Pero para mí tiene un mundo de significados y me lleva a reinos muy altos, infinitamente más altos, que el reino al que iría si asumiera simplemente este concepto. *Ahimsa* realmente significa que no se puede ofender a nadie, que no se puede albergar un pensamiento poco caritativo ni siquiera cuando se trate de alguien que puede considerarse a sí mismo como tu enemigo. Fíjate en la naturaleza cautelosa de este pensamiento; no digo «a quien consideras tu enemigo», sino «a quien puede considerarse a sí mismo como tu enemigo». Para quien sigue esta doctrina de *ahimsa*, no hay lugar para un enemigo, se niega la existencia de éste. Sin embargo, hay personas que se consideran nuestros enemigos y no podemos evitar esa circunstancia. Por lo tanto, se sostiene que no podemos albergar un mal pensamiento incluso en relación con esas personas. Si devolvemos golpe por golpe, nos apartamos de esta doctrina. Pero yo voy más allá. Si nos resentimos por la acción de un amigo o una del llamado «enemigo», todavía no estamos a la altura de esta doctrina. Cuando digo que no nos debemos resentir, no digo que debemos consentir; por resentimiento me refiero a desear algún daño al enemigo, o que se le quite de en medio, no necesariamente por acción nuestra sino por la de alguien más o, digamos, por acción divina. Si albergamos incluso este pensamiento, nos apartamos de la doctrina de *ahimsa*. Quienes se unen al *Ashram** tienen que aceptar literalmente ese significado. Eso no significa que practiquemos esa doctrina en su totalidad. Ni mucho menos.

Es un ideal que tenemos que alcanzar y, si somos capaces, debemos hacerlo en este mismo momento. Pero no es una proposición de geometría que se aprenda de memoria, ni siquiera es como resolver problemas difíciles de matemática avanzada; es infinitamente más difícil que eso.

Muchos de ustedes se han quemado las pestañas en la solución de esos problemas. Si se quiere seguir esta doctrina, se tiene que hacer mucho más que eso. Se deben pasar muchas noches sin dormir y por muchas torturas y agonías mentales antes de poder alcanzarlo, antes de estar siquiera a una distancia medible de esta meta.

Es el objetivo, nada menos que eso, y tú y yo lo tenemos que alcanzar si queremos entender lo que significa una vida religiosa. No diré mucho más sobre esto, aparte de que: una persona que cree en la eficacia de esta doctrina encuentra en la última etapa, cuando está a punto de alcanzar la meta, no que quiera el mundo entero a sus pies, sino tiene que ser así. Si expresas

* Santuarios y centros de estudio espiritual. Esto fue incluido en el proceso de traducción como complemento y no se encuentra en el texto original (nota de la traductora).

tu amor (*ahimsa*) de tal manera que se imprima indeleblemente en tu supuesto enemigo, él debe devolver ese amor. Otro pensamiento que se desprende de esto es que bajo esta regla no hay lugar para los asesinatos organizados, ni para crímenes, incluso los cometidos abiertamente, tampoco hay lugar para ningún tipo de violencia, ni siquiera si es por el bien de tu país o para salvaguardar

organizados, ni para crímenes, incluso los cometidos abiertamente; tampoco hay lugar para ningún tipo de violencia, ni siquiera si es por el bien de tu país o para salvaguardar tesoros que puedan estar bajo tu cargo. Después de todo, eso sería una mala defensa del honor.

Esta doctrina de *ahimsa* nos dice que podemos proteger el honor de aquellos que están bajo nuestra responsabilidad lanzándonos a las manos del hombre que cometería el sacrilegio. Esto requiere un coraje físico y mental mucho mayor que el de propinar golpes. Puedes tener cierto grado de poder físico, no digo coraje, y puedes usar ese poder. Pero después de eso ¿qué sucede? El otro hombre está lleno de ira e indignación y lo has enfurecido aún más al igualar tu violencia con la suya; y cuando te haya matado, el resto de la violencia recaerá en tu contra y te acusarán. Pero si te mantienes firme, sin responder a tu oponente, y simplemente recibes los golpes sin tomar represalias, ¿qué sucede? Te aseguro que toda la ira que sientes se desvanecerá y saldrás airoso. Bajo este plan de vida, no hay ninguna concepción del patriotismo que justifique las guerras que actualmente se llevan a cabo en Europa⁶¹.

¿Qué es *Satyagraha*?

El compromiso de Gandhi con los principios del amor y la no violencia fue el eje de su plan de acción para luchar contra la injusticia. El siguiente pasaje (también de 1917), disipa la noción de que la no violencia es pasiva y define con precisión el término *satyagraha*, diferenciándolo de la pasividad y la violencia armada.

La fuerza que denota el término «resistencia pasiva» ... no se describe con precisión ni en la frase original en inglés, ni en su traducción en hindi. Su descripción correcta es *satyagraha*. Este término nació en Sudáfrica en 1908. En ese entonces no había una palabra en ninguna lengua india que describiera el poder que nuestros compatriotas en Sudáfrica invocaban para reparar sus agravios. Había un equivalente en inglés: «resistencia pasiva», término que seguiremos usando. Sin embargo, la necesidad de tener una palabra para describir este poder único se hizo cada vez más evidente, y se decidió otorgar un premio a cualquiera que pudiera pensar en un término más apropiado. Una persona que hablaba gujarati propuso la palabra «*Satyagraha*», y ésta fue la ganadora. El Movimiento Sufragista femenino en Inglaterra tomó la idea de la «Resistencia

⁶¹ Speech on *Ashram* Vows at the YMCA, Madras Indian Review, February 1916; En: The Essential Writings of Mahatma Gandhi, editado por Raghavan Iyer. Delhi: Oxford University Press; 1990. 284-286 p.

pasiva» y así se denominó a la quema de casas por parte de estas mujeres y su ayuno en la prisión. Todos estos actos podrían ser perfectamente eso, pero no eran «*satyagraha*». Se dice que la Resistencia Pasiva es el arma de los débiles, pero el poder, que es el tema de este artículo, sólo puede ser utilizado por los fuertes. Este poder no es una «pasiva» resistencia; de hecho, requiere de una intensa actividad. El movimiento en Sudáfrica no fue pasivo sino activo. Los indios de Sudáfrica creían que la verdad era su objetivo, que siempre triunfa y al ser su propósito se aferraban persistentemente a la verdad. Soportaron todo el sufrimiento que implicaba esta perseverancia. Con la convicción de que no se debe renunciar a la Verdad ni siquiera ante la muerte, se despojaron hasta de ese miedo. Usando la Verdad como causa, la prisión era un palacio para ellos y sus puertas eran la entrada a la libertad.

Satyagraha no es fuerza física. Un *satyagrahi*⁶² no inflige dolor al adversario, no busca su destrucción. Nunca recurre a las armas de fuego. En el uso de *satyagraha* no hay mala voluntad en absoluto.

Satyagraha es la fuerza pura del alma. La verdad es la sustancia misma del alma. Por eso esta fuerza se llama *satyagraha*. El alma está llena de conocimiento, en ella arde la llama del amor. Si alguien nos hace sufrir por ignorancia, lo conquistaremos con amor. La no violencia es el *dharma* supremo, es la prueba de la fuerza del amor. La no violencia es un estado latente. En estado de vigilia, es amor. Regido por el amor, el mundo sigue adelante. En inglés hay un dicho «el poder es la razón», esta es la doctrina de la supervivencia del más apto.

Que estas ideas sean contradictorias con el principio anterior no es del todo cierto. Si el dominio de la voluntad fuera la principal fuerza motriz, el mundo habría sido destruido hace mucho tiempo y yo no habría tenido la oportunidad de escribir este artículo, ni se habrían cumplido las expectativas de los lectores. Estamos vivos únicamente por el amor. Todos somos la prueba de ello. Engañados por la civilización occidental moderna, hemos olvidado nuestra antigua civilización y veneramos el poder de las armas.

Olvidamos el principio de no violencia, que es la esencia de todas las religiones. La doctrina de las armas representa la irreligión. Es debido a la influencia de esa doctrina que una guerra sanguinaria que se libra en Europa está haciendo estragos.

En India también encontramos el culto a las armas. Lo vemos incluso en la gran obra de Tulsidas⁶³. En todos los libros se ve que la fuerza del alma es el poder supremo.

Rama representa el alma y *Ravana* el no-alma. El inmenso poder físico de *Ravana* no es nada comparado con la fuerza del alma de *Rama*. Las diez cabezas de *Ravana* son como paja para *Rama*. *Rama* es un *yogui*, se ha conquistado a sí mismo y al orgullo. Es plácido tanto en la abundancia como en la adversidad, carece de apego, codicia e intoxicación del estatus. Esto representa lo máximo en *Satyagraha*, el estandarte de la *satyagraha* puede ondear en el cielo

⁶² Alguien que practica la *satyagraha*.

⁶³ Goswami Tulsidas (1532-1623) fue un poeta-santo hindú, filósofo, compositor y autor de obras sobre el *Rama*.

de India y nuestro deber es elevarlo. Si recurrimos a *satyagraha*, podemos conquistar a nuestros conquistadores ingleses, hacer que se inclinen ante nuestra profunda fuerza del alma y beneficiar al mundo entero. Es cierto que la India no puede competir con Gran Bretaña o Europa respecto a la fuerza de las armas. Los británicos adoran al dios de la guerra y todos ellos pueden convertirse (como ya ocurre) en portadores de armas.

... Un *satyagrahi* no teme por su cuerpo, no renuncia a la Verdad; la palabra «derrota» no se encuentra en su diccionario, no desea la destrucción de su adversario, no desahoga su ira sobre él. Solo siente compasión.

Un *satyagrahi* no espera a los demás, se lanza a la lucha confiando plenamente en sus propios recursos. Confía en que cuando llegue el momento, otros harán lo mismo. Su ejemplo es su precepto. Como el aire, la *satyagraha* es omnipresente. Es contagiosa, lo que significa que todas las personas (grandes y pequeñas, hombres y mujeres) pueden ser *satyagrahis*. Nadie está excluido del ejército de *satyagrahis*. Un *satyagrahi* no puede eternizar la tiranía sobre nadie; no reduce a nadie mediante la aplicación de fuerza física, ni golpea a nadie. Cualquiera puede recurrir a la *satyagraha*, en casi cualquier situación.

La gente pide evidencia histórica en apoyo a *Satyagraha*. La historia en su mayoría es un registro de actividades armadas. Las actividades naturales tienen pocas menciones. Solo las actividades poco comunes nos sorprenden. La *Satyagraha* se ha utilizado siempre y en todas las situaciones. El padre y el hijo, el marido y la mujer recurren constantemente a la *satyagraha*, uno hacia el otro. Cuando un padre se enoja y castiga al hijo, el hijo no responde con un arma si no que aplaca la ira del padre sometiéndose a él. El hijo se rehúsa a ser sometido por la regla injusta de su padre, pero acepta el castigo en el que puede incurrir por desobedecer al padre injusto. Del mismo modo, podemos liberarnos de las leyes injustas del Gobierno al desafiar la injusticia y aceptar los castigos a que esto conlleva. No guardemos rencor hacia el Gobierno. Cuando apacigüemos los miedos, cuando no deseamos asaltar a los administradores a mano armada, ni destituirlos del poder, sino sólo para librarnos de su injusticia, se someterán de inmediato a nuestra voluntad.

La pregunta es por qué deberíamos llamar injusta a cualquier regla. Al decirlo, nosotros asumimos la función de juez. Es cierto, pero en este mundo siempre tenemos que juzgarnos a nosotros mismos. Por esto el *satyagrahi* no golpea al adversario ni lo ataca con armas. Si tiene la verdad de su lado, ganará y si su pensamiento es incorrecto, sufrirá las consecuencias de su equivocación⁶⁴.

Para los fuertes

⁶⁴ Satyagraha—Not Passive Resistance. En: The Essential Writings of Mahatma Gandhi. Editado por Raghavan Iyer. Delhi: Oxford University Press; 1990. 308-311 p.

En estos dos breves escritos, Gandhi describe el poder de la *satyagraha*.

De los muchos talentos que deben poseer los resistentes pasivos, la tenacidad no es en lo absoluto el menos importante. Es posible que descubran que sus filas disminuyen cada día bajo la línea de fuego. Los verdaderos resistentes pasivos deben mantenerse firmes. Pueden ser injuriados por los suyos, pero deben aferrarse a su fe como un niño se aferra al pecho de su madre. Pueden ser malinterpretados, pero deben aprender a lidiar con la tergiversación. Pueden ser sometidos a inconcebibles problemas personales, pero deben sufrírselos con paciencia y la mejor actitud... No pueden ni deben perder la fe en sí mismos o en su misión por la circunstancia de ser una minoría. De hecho, en todos los países del mundo se han logrado grandes reformas gracias a la acción de las minorías. Las mayorías simplemente siguen a las minorías⁶⁵.

Si el padre comete una injusticia, sus hijos tienen el deber de dejar el techo paterno. Si el director de una escuela dirige su institución de forma inmoral, los alumnos deben abandonarla. Si el presidente de una corporación es corrupto, los empleados tienen el deber de renunciar a esta.

Aun así, si un gobierno comete una injusticia grave, el súbdito tiene el deber de dejar de cooperar total o parcialmente, lo suficiente para apartar al gobernante de la maldad. En todos los casos hay un elemento de sufrimiento, ya sea mental o físico. Sin ese sufrimiento no es posible alcanzar la libertad.

Incluso el gobierno más tiránico no se puede sostener sin el consentimiento de los gobernados... este poder a menudo se obtiene por medio de la fuerza... En cuanto el pueblo deja de temer al tirano, el poder desaparece⁶⁶.

Gandhi frecuentemente hacía énfasis en que la valentía es la clave del poder de la no violencia.

«Creo que cuando sólo se puede elegir entre la cobardía y la violencia, yo recomendaría la violencia... Considero que la no violencia es infinitamente superior a la violencia, el perdón es más viril que el castigo ... No me malinterpreten. La fuerza no proviene de la capacidad física. Viene de una voluntad indomable»⁶⁷.

Religión y acción política

⁶⁵ From India Opinion. July 2, 1910. En: The essential Gandhi: An anthology of his writings on his life, work and ideas, ed. by Louis Fischer. New York: Vintage Books; 1962. 92-93 p.

⁶⁶ From Young India, June 16 and June 30, 1920. En: The Essential Gandhi: An Anthology of His Writings on His Life, Work and Ideas, ed. by Louis Fischer. New York: Vintage Books; 1962. 154-55 p.

⁶⁷ Young India, August 11, 1920.

Gandhi fue llamado el «mahatma», que significa «gran alma» y muchos lo consideraban un santo. Él conscientemente adoptó la personalidad de un monje religioso, lo que le permitió llegar a las masas analfabetas de la India, transmitir la filosofía de la no violencia y llamar a desafiar el dominio británico. Sin embargo, no se sentía cómodo con este título, y se enfrentó al desafío de combinar creencias santas con el propósito ciertamente impío de lograr un cambio político.

Mis críticos lamentan verme como un político, pues esperaban que fuera un santo. Ahora creo que la palabra «santo» debería descartarse de mi vida. Es una palabra demasiado sagrada para ser aplicada a la ligera a cualquier persona, y mucho menos a alguien como yo, que sólo pretende ser un humilde buscador de la verdad, que conoce sus limitaciones, que comete errores, y nunca duda en admitirlos, y que confiesa francamente que, al igual que los científicos, hace experimentos sobre algunas de las «verdades eternas de la vida», pero contrario a ellos no puede mostrar alguna prueba científica tangible en los métodos o resultados de sus experimentos, como lo exige la ciencia moderna. Pero, aunque al negar la santidad decepciono las expectativas de mis críticos, debería pedirles que renuncien a sus clamores respondiendo que el político que hay en mí, nunca ha dominado una sola de mis decisiones y, si parece que tomo parte en la política, es sólo porque hoy en día ésta nos envuelve como el abrazo de una serpiente de la que uno no se puede salir, por mucho que lo intente.

Por eso deseo luchar contra esa serpiente, como lo he hecho, con más o menos éxito, conscientemente desde 1894 e inconscientemente (como lo he descubierto ahora) desde que llegué a los años de la discreción.

De forma egoísta, ya que deseo vivir en paz en medio de una tormenta que ruge a mi alrededor, he experimentado con mis amigos, introducir la religión en la política. Permítanme explicar lo que quiero decir con religión: no es la religión hindú, que ciertamente valoro por encima de todas las demás religiones, sino la religión que trasciende el hinduismo, la que cambia el espíritu, la que nos une indisolublemente a la verdad interior y que siempre purifica. Es el elemento permanente de la naturaleza humana que no tiene un costo tan alto para encontrar una expresión plena y que deja al alma completamente inquieta hasta que se encuentra a sí misma, conoce a su Hacedor y aprecia la verdadera correspondencia entre el Hacedor y ella misma. Mi crítico condena la acción directa porque, dice, «no trabaja por la unidad» y estoy de acuerdo con él. Nunca se ha hecho nada en esta tierra sin una acción directa. Rechacé la expresión «resistencia pasiva», por su insuficiencia y porque es interpretada como arma de los débiles. En Sudáfrica la acción directa fue tan eficaz, que le devolvió la cordura al general Smuts⁶⁸, que en 1906 fue el oponente más implacable de las aspiraciones indias, pero en 1914 se enorgulleció de hacer justicia tardía al eliminar del estatuto de la Unión una medida vergonzosa.

⁶⁸ Jan Christian Smuts (24 de mayo de 1870-11 de septiembre de 1950), fue un prominente estadista de la Unión Sudafricana, del Imperio Británico y de la Mancomunidad Británica de Naciones, líder militar, naturalista y filósofo.

No soy un «estadista con vestimenta de santo». Pero como la Verdad es la sabiduría en su máximo nivel, a veces mis actos parecen ser consistentes con las más elevadas actitudes de Estado. Espero que no haya en política más que la Verdad y la No Violencia⁶⁹.

Gandhi fue influenciado principalmente por el hinduismo, pero también fue moldeado por el cristianismo y las enseñanzas de Jesús, como se explica en los siguientes pasajes.

Conocí a un buen cristiano de Manchester en una pensión vegetariana. Me habló del cristianismo y me pidió que leyera la Biblia. Acepté su consejo y me consiguió una copia. Empecé a leerla, pero no pude terminar el Antiguo Testamento. Leí el libro del Génesis, los siguientes capítulos siempre me producían sueño. Sin embargo, para poder decir que lo había leído, recorrí los otros libros lenta y tediosamente, sin el menor interés o comprensión. El libro de Números no me gustó...

Pero el Nuevo Testamento me generó una impresión diferente, especialmente el Sermón de la Montaña que me llegó directo al corazón. Lo comparé con el *Gita*. Los versículos: «Pero yo os digo que no resistáis al mal; y al que te hiriere en la mejilla, dale también la otra; y al que te quitare la capa, ni aun el sayo le defiendas.» me encantaron y me recordaron a Shamal Bhatt: «*Por un cuenco de agua, da una buena comida*»⁷⁰.

Mi mente joven trató de unificar la enseñanza del *Gita*, *La luz de Asia*⁷¹ y el *Sermón de la Montaña*. El hecho de que la renuncia sea la forma más elevada de religión me impactó mucho⁷².

Según entiendo, el mensaje de Jesús está contenido en su Sermón de la Montaña, sin alteraciones y tomado como un todo. Incluso, mi propia y modesta interpretación del mensaje de este Sermón difiere en muchos aspectos de la ortodoxa. En mi humilde opinión, el mensaje ha sufrido una distorsión en Occidente. Puedo decir que gran parte de la interpretación cristiana es una negación del Sermón de la Montaña⁷³.

Tolstoy dijo que si dejásemos a nuestros vecinos en paz el mundo funcionaría sin problema. Y si podemos ayudar a nuestros vecinos más cercanos con tan solo dejar de aprovecharnos de ellos, nuestro círculo de unidad crecerá de manera correcta hasta que se conecte con el mundo entero. A nadie se le puede pedir más que eso⁷⁴.

La regla de oro de la conducta es la tolerancia mutua, teniendo en cuenta que nunca todos pensaremos igual y que siempre veremos la Verdad fragmentada y desde diferentes ángulos. La conciencia no es lo mismo para todos. Si bien es algo bueno para la conducta individual,

⁶⁹ *Young India*, enero 20, 1927.

⁷⁰ Poeta narrativo gujarati de la literatura medieval gujarati. Es conocido por su «*padya-vaarta*» (poesía narrativa).

⁷¹ Un relato poético de la vida y la filosofía de Buda por Sir Edwin Arnold que influyó mucho en Gandhi.

⁷² La historia de mis experimentos en la verdad, Ch XX (G.), Navajivan, 18 de abril de 1926; en Los escritos esenciales de Mahatma Gandhi, editado por Raghavan Iyer (Delhi: Oxford University Press, 1990), 67.

⁷³ From *Young India*, 8 December 1927. En: *The Essential Writings of Mahatma Gandhi*, editado por Raghavan Iyer. Delhi: Oxford University Press; 1990. 145-146 p.

⁷⁴ Neither a Saint nor a Politician. *Young India*, 12 May 1920. En: *The Essential Writings of Mahatma Gandhi*, editado por Raghavan Iyer. Delhi: Oxford University Press, 1990), 45-48 p.

la imposición de esa conducta a todos será una interferencia insoportable con la libertad de conciencia de todos los demás. La tolerancia mutua puede ser inculcada y practicada por todos, independientemente de su estatus y formación⁷⁵.

Vivir para la verdad

Gandhi confundió a quienes querían endiosarlo. Negó cualquier pretensión de ser un filósofo o el autor de una nueva teoría de la historia o de la vida. «Mi vida es mi mensaje», solía decir. Se reservó el derecho a cambiar de opinión con base en las experiencias y nueva información, pero siempre se mantuvo fiel a los principios básicos de la no violencia.

No existe el «Gandhismo» y no quiero dejar ninguna secta tras de mí. No pretendo originar ningún principio o doctrina. Simplemente he intentado, a mi manera, aplicar las verdades eternas a nuestra vida y a nuestros problemas cotidianos. ... Las opiniones que he formado y las conclusiones a las que he llegado no son definitivas, puedo cambiarlas mañana. ... Todo lo que he hecho es intentar experimentos [sobre la Verdad y la No Violencia] al grado más alto que he podido. ... A veces me he equivocado y he aprendido de mis errores. ... Por instinto he sido sincero, pero no siempre fui pacífico... [Fue] durante mi recorrido por la búsqueda de la verdad, que descubrí la No Violencia. ...

Bueno, si se tuviera que usar ese pretencioso nombre, toda mi filosofía se podría denominar así, ya que contiene todo lo que he dicho. Sin embargo, no la llamarás por ese nombre porque no hay ningún «ismo» en ello. Sencillamente, quienes creen en las verdades que he expuesto, pueden vivirlas y difundirlas⁷⁶.

George Orwell sobre Gandhi

La mayoría de los comentarios sobre la vida y los logros de Gandhi que surgieron tras su asesinato en 1948 se aproximaban a un santoral, ensalzaban a Mahatma como una figura casi divina. Una excepción sobresaliente a ese tipo de literatura fue el ensayo incisivo de George Orwell, y la revisión crítica de la autobiografía de Gandhi que apareció por primera vez en el *Partisan Review* en enero de 1949. Orwell era un feroz oponente del pacifismo y rechazaba muchas de las creencias de Gandhi, no obstante, respetaba profundamente la capacidad que tenía para lograr un cambio político sin rencor ni violencia, como revela este extracto.

Los santos siempre serán juzgados culpables hasta que se demuestre su inocencia, evidentemente las pruebas que se les deben aplicar no son iguales en todos los casos. En el caso de Gandhi, las preguntas que uno se siente inclinado a hacer son: ¿Hasta qué punto Gandhi se sintió movido por la vanidad, por la conciencia de sí mismo como un humilde

⁷⁵ Young India. September 23, 1926. En: The Essential Gandhi: An Anthology of His Writings on His Life, Work and Ideas, editado por Louis Fischer. New York: Vintage Books; 1962. 213 p.

⁷⁶ D.G. Tendulkar, Mahatma: The Life of Mohandas Karamchand Gandhi, Volume IV, pp. 66-67; En: The Essential Gandhi: An Anthology of His Writings on His Life, Work and Ideas, editado por Louis Fischer. New York: Vintage Books; 1962. 320 p.

anciano semidesnudo, sentado en un tapete de oración y sacudiendo imperios por puro poder espiritual? ¿Hasta qué punto comprometió sus propios principios al entrar en política, que por su naturaleza son inseparables de la coerción y el fraude? Para dar una respuesta definitiva habría que estudiar los actos y escritos de Gandhi con inmenso detalle, ya que toda su vida fue una especie de peregrinaje en el que cada acto era significativo. Pero [su] autobiografía parcial, que termina en los años veinte, es una fuerte evidencia a su favor, tanto más porque cubre lo que él habría llamado la parte no regenerada de su vida y recuerda que dentro de ese «casi» santo, había una persona muy astuta y capaz, que, de habérselo propuesto, podría haber tenido una brillante y exitosa carrera como abogado, administrador o incluso, quizás como hombre de negocios.

Más o menos en la época en que apareció la autobiografía, recuerdo que leí los primeros capítulos en las páginas mal impresas de algún periódico indio. Estos me causaron una buena impresión, lo que no pasó con el propio Gandhi. Las cosas que uno asociaba con él (tela tejida en casa, fuerzas del alma y vegetarianismo) eran poco atractivas y su programa medievalista obviamente no era viable en un país atrasado, hambriento y superpoblado. También era evidente que los británicos lo usaban, o creían hacerlo...

Incluso entonces pude ver que los oficiales británicos hablaban de él con una mezcla entre diversión y desaprobación, en cierto modo también lo apreciaban y admiraban genuinamente. Nunca alguien insinuó que fuera corrupto o un vulgar ambicioso capaz de hacer cualquier cosa motivado por el miedo o la malicia. Al juzgar a un hombre como Gandhi, automáticamente se aplican altos estándares, de modo que algunas de sus virtudes pasan casi desapercibidas. Por ejemplo, en su autobiografía es claro que su fuerza natural y su valentía eran excepcionales: la forma en que murió fue consecuente con esto ya que cualquier personaje público que valorara su vida se hubiera protegido más...

Casi desde su infancia tuvo una profunda seriedad y una actitud más ética que religiosa pero incluso, a sus 30 años no tenía definido su norte. Sus tempranas entradas a cualquier cosa relacionada con su vida pública las hizo por medio del vegetarianismo. Debajo de sus cualidades menos ordinarias parece que sus antepasados fueron sólidos empresarios de clase media. De hecho, incluso pareciera que, de haber abandonado sus ambiciones personales, podría haber sido un abogado brillante, un ingenioso y testarudo organizador político, un diestro administrador de los gastos, hábil en el manejo de comités e incansable en la búsqueda de suscripciones. Su carácter era extraordinariamente mixto, pero no había casi nada en él que se pueda señalar o llamar como malo. Creo que incluso los peores enemigos de Gandhi admitirían que era un hombre interesante e inusual, que enriqueció al mundo simplemente por estar vivo. Nunca he tenido la certeza de si fue un hombre adorable, ni de que sus enseñanzas tengan valor para aquellos que no aceptan las creencias religiosas en las que se basan.

En los últimos años ha estado de moda hablar de Gandhi como si no sólo simpatizara con el movimiento de izquierda occidental, sino que formara parte de este. Los anarquistas y los pacifistas particularmente lo han reclamado como propio, enfatizan su oposición al centralismo y la violencia del Estado, pero ignoran la tendencia anti-humanista y anti-mundana de sus doctrinas. Considero que hay que darse cuenta de que las enseñanzas de Gandhi no se pueden encasillar en la creencia de que el Hombre es «la medida de todas las cosas» y que nuestro trabajo es hacer que valga la pena vivir en esta tierra porque es la única que tenemos. Eso tendría sentido solo si se asume la existencia de Dios y de que el mundo material es una ilusión de la que hay que escapar. Merece la pena considerar las disciplinas que Gandhi se autoimpuso ya que (aunque no insistiera en que cada uno de sus seguidores observara cada detalle) las consideraba indispensables si se quería servir a Dios o a la humanidad. En primer lugar, no comer carne y preferiblemente ninguna comida de origen animal. (El mismo – por el bien de su salud – tuvo que transigir con la leche, pero aparentemente lo consideró un retroceso). No se debe consumir alcohol, ni tabaco, ninguna clase de especias ni condimentos, incluso de origen vegetal, porque la comida debe ingerirse con el objetivo de obtener energía y no por mero gusto. En segundo lugar, si es posible, no tener relaciones sexuales. De ser necesario tenerlas, el único propósito debe ser engendrar hijos y, preferiblemente, con largos intervalos de tiempo entre cada hijo. El propio Gandhi a mediados de sus treinta, hizo el voto de lo que significa no solo la castidad completa, sino la eliminación del deseo sexual. Al parecer, esta condición es difícil de alcanzar sin una dieta especial y ayunos frecuentes. Uno de los peligros de beber leche es que puede despertar el deseo sexual. Y finalmente (este es el punto cardinal) en la búsqueda del bien: no deben existir amistades cercanas, ni amores exclusivos.

5. Conclusiones

La duda es un factor clave para un traductor y es normal que se presente durante el proceso de traducción.

Es importante autoimponer un número máximo de revisiones pues siempre que se encontrarán cosas que se quieran mejorar.

Las dificultades encontradas durante el desarrollo del encargo fueron una oportunidad para aplicar los conocimientos adquiridos durante el máster.

Las técnicas de traducción que se escojan son directamente proporcionales a la clase de problema que se quiera resolver. En este caso predomina la traducción literal y la transposición.

Un traductor debe estar preparado para realizar traducciones de muchos temas, por tal razón, es de gran importancia leer en los idiomas de trabajo y ampliar el bagaje cultural.

6. Anexos

6.1 Presupuesto

Presupuesto

Emma Johanna García Merchán
Calle 22 28-05 Santander, Colombia
emjogarmer@gmail.com

Nº 00003-21
Fecha: 05/02/2021
Validez: 30 días

Información del cliente

María Rosich - MPT2021010
Universitat Rovira i Virgili
Calle de l'Escorxador, s/n
43003 Tarragona, España
maria.rossich@gmail.com

Información del servicio

Tipo de trabajo: Traducción al español de Truth Seekers. Voices of Peace and Nonviolence by David Cortright del inglés al español.

Tarifa por página (2100 caracteres): 12 €

Condiciones de pago: 30 días a partir de la fecha de emisión de la factura, mediante transferencia electrónica.

Observaciones:

- Entrega en formato Word o PDF

Aceptación del pedido Sí ☐ No ☐

Firma: _____

Fecha de aceptación: _____

¡Gracias!

EJ Garmer traductora

<https://ejgarmer.wixsite.com/traduccion>

+57 3045468802

6.2 Factura

Emma Johanna García Merchán Calle 22 28-05 Santander Teléfono +57 304 546 88 02 emjogarmer@gmail.com		EJ Garmer traductora
		Factura No: 00101-21 Fecha: 5/04/2021
Información del cliente		
Nombre del cliente:	Maria Rossich	DNI: 47755159Y
Nombre de contacto:	Universitat Rovira i Virgili	
Dirección:	calle Comte, 14, 3º 1ª 43003 Tarragona	
Correo electrónico:	maria.rossich@gmail.com	
Teléfonos:	T (34) 93 396 4801	
Descripción		
Tipo de trabajo:	Traducción del libro Truth Seekers. Voice of Peace and Nonviolence del autor David Cortright inglés > español	
Total de páginas:	29.48	
Valor por página:	12.00 €	
Importe base:	353.76 €	
Importe a pagar:	353.76 €	
Pago por transferencia a la cuenta 10058077 del banco Scotiabank		

6.3 Comparación del presupuesto vs la factura

En España la tarifa de traducción literaria es de 12 € por página. Se entiende por página un promedio de 2100 caracteres. El total de caracteres del TT se divide por 2100 y la cifra obtenida se multiplica por el valor de la tarifa. El texto definitivo contiene 10 459 palabras y con base en esta fórmula el valor total de mi factura fue de 353.76 €.

En mi situación particular creo que saber si salió a cuenta realizar este tipo de trabajos lo puedo abordar desde dos ángulos. Si comparo el tiempo que dediqué a la traducción (más de lo planeado) vs. el pago creo que el valor cobrado es bajo, sin embargo, creo que esto ocurrió debido a mi falta de práctica y experiencia.

Por otra parte, si tengo en cuenta que vivo en Colombia y que 1€ equivale a \$4 500 COP el pago fue bueno ya que me ganaría la suma de \$1 593 000 y esto equivale a casi el doble del salario mínimo legal de mi país.

Considero que aprendí mucho de la experiencia y algo que queda muy claro es que debo ser más exigente conmigo respecto al cumplimiento de los tiempos que me autoimpongo. Además, debo ser consciente de que, como menciono en las conclusiones, siempre que se revise el texto se van a encontrar cosas por corregir así que debo poner límite a las revisiones.

Reflexión

A lo largo del máster conté con muchos profesores que me enseñaron y orientaron de manera integral sobre aspectos que se deben tener en cuenta para llevar a cabo una traducción, los documentos que se deben realizar, software y hardware que nos facilitarán la labor, ejercicios y rutinas saludables para mantener una buena salud, entre muchas otras cosas. Además, en clases como la de traducción científico-técnica tuvimos la oportunidad de pasar por todos los roles (terminóloga, *project manager*, traductora y revisora), esto me sirvió para tener una idea de lo que era llevar a cabo un encargo de traducción y cómo lidiar con personal y con clientes. Por lo anterior considero que tenía buenas bases para realizar el proyecto. Algunos procesos en la traducción literaria son un poco diferentes; se cobra de manera distinta, se firman un contrato con un pequeño porcentaje de ganancias y es más común usar Word para realizar la traducción.

En cierto punto del proyecto recordé la primera clase con el profesor Kevin Kostello en la que preguntó ¿qué era la traducción para nosotros? Después de muchos conceptos él mencionó la frase «traducir es decidir». Estoy completamente de acuerdo con esa afirmación. Considero que en este proceso lo que me pareció más complejo fue tomar la decisión acertada respecto a la fidelidad con el TO y cómo lograr un español plano.

Pensé que me tomaría menos tiempo tener el trabajo listo, pero a pesar de que el proceso de traducción fue, relativamente corto, dejarlo en un punto en el que me sintiera satisfecha no lo fue.

Como ya mencioné trabajo en una revista científica y traducir artículos quizás, es más «sencillo» para mí. Decidí estudiar este máster porque necesitaba adquirir los conocimientos para hacer una traducción científica de calidad. Siempre tuve en mente que me iba dedicar a este tipo de traducción. Pero confieso que me enamoré de la subtitulación y de la traducción literaria. No solo aprendí sobre técnicas y herramientas de traducción sino también de revisión y me han sido muy útiles. El máster es una de mis mejores decisiones y logró que el 2020 no fuera el peor año de mi vida.

Referencias

1. Cortright D. Truth Seekers: Voice of peace and nonviolence from Ghandi to Pope Francis.
2. Noord C. Text Analysis in Translation. Theory, Methodology and Didactic Application of a Model for Translation-oriented text analysis. 1991; Amsterdam: Rodopi.
3. Hurtado Albir A. Traducción y traductología. introducción a la traductología. 2011; Madrid: Cátedra.
4. Gregorio Cano A. Problemas de traducción, detección y descripción: un estudio longitudinal en la formación de traductores. Rev Dig Inv Docencia Universitaria. 2017; 11(2), 25-49. doi: <http://dx.doi.org/10.19083/ridu.11.552>
5. Oxford Languages. Diccionario de español de Google. Recuperado de: <https://languages.oup.com/google-dictionary-es/>